

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

AÑO I

No. 18



31 DICIEMBRE

de 1926

SUMARIO

Carta del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista al Partido Comunista del Uruguay. — Los acontecimientos de Nicaragua y el imperialismo yanqui (E. Ram). — La penetración del imperialismo en la América del Sud (Victorio Codovilla). — Llamado para la Conferencia de Bruselas. — Las elecciones presidenciales del Uruguay (H. Peyrot). — Los Partidos Comunistas de América y las discusiones en el seno del Partido Comunista Ruso. — De la vida proletaria y comunista sudamericana: Contra el imperialismo yanqui. Los casos de Panamá y de Nicaragua; El Comité Ejecutivo Nacional Ampliado y el Congreso del Partido Comunista de Chile; Dos aniversarios: Luis E. Recabarren y Enrique G. Müller; Un gran triunfo del Partido Comunista de la Argentina; Los resultados de las elecciones en el Uruguay; Un buen trabajo comunista; Campaña antimilitarista de la Juventud Comunista de la Argentina; Para el aniversario de la muerte de Lenin. — Proyecto de programa de reivindicaciones inmediatas del Partido Comunista de Chile.

Redacción Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, Buenos Aires, Rep. Argentina

PRECIO DE VENTA

ARGENTINA
20 CTS. M/N.

OTROS PAISES
10 CTS. ORO

ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

MES DE DICIEMBRE

- 1 1879 Atentado contra el zar Alejandro II.
- 1913 Armisticio que pone fin a la segunda guerra balcánica.
- 1 1920 Proclamación de la República Sovietista de Armenia.
- 3 1851 Golpe de Estado de Luis Napoleón.
- 1914 Carlos Liebknecht vota contra los créditos de guerra.
- 5 1917 Armisticio entre Alemania y los Soviets.
- 6 1888 Muerte de Luis Blanc.
- 1905 El Soviet de Moscú declara la huelga iniciando la insurrección de Diciembre.
- 1921 Inglaterra reconoce la República Irlandesa.
- 7 1923 Mac Donald forma su gabinete.
- 8 1918 Fundación del Partido Comunista de Hungría.
- 9 1893 Vaillant lanza una bomba en la Cámara de Diputados.
- 10 1917 La propiedad privada de la tierra es abolida en Rusia.
- 12 1923 Interdicción de la prensa comunista y socialista en Italia.
- 15 1799 Nacimiento de Enrique Heine, poeta revolucionario alemán.
- 14 1911 Amundsen descubre el Polo Sud.

EL PROXIMO NUMERO

estará dedicado al aniversario de la muerte de Lenin
y contendrá interesantes artículos relacionados con
esa fecha.

LA CORRESPONDENCIA

AÑO I
Nº. 18 SUDAMERICANA Diciembre 31
de 1926

REVISTA QUINCENAL EDITADA POR EL SECRETARIADO
SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, BUENOS AIRES, República Argentina

Carta del C. E. de la Internacional Comunista al Partido Comunista del Uruguay

Al Comité Central del Partido Comunista del Uruguay.

Queridos camaradas:

Sobre la base de vuestro informe escrito y de las informaciones que nos ha dado nuestro delegado, el Comintern se ha ocupado de la situación de vuestro Partido y de las tareas futuras en relación con la situación objetiva del Uruguay. Vuestra carta comunicándonos la orden del día de vuestro próximo Congreso y las informaciones que hemos recibido, nos dan la posibilidad de precisar todavía más las directivas políticas que deberá seguir vuestro Partido. Os las señalamos desde ahora a fin que ellas puedan ser discutidas antes del Congreso, que deberá definir la línea política futura de vuestro Partido.

1. Después de un breve examen de la situación general del Uruguay, constatamos que, por consecuencia del poco desarrollo industrial y de la característica de país agrícola y ganadero, el proceso de diferenciación de las diversas clases sociales es muy lento. En la vida social de vuestro país, puede apenas señalarse la formación de un proletariado industrial, porque la pequeña industria predomina con todas las formas de la economía artesana.

La lucha entre los Partidos tradicionales de la burguesía — agrario e industrial — no ha llegado aun al estado agudo que nosotros constatamos en los otros países. La burguesía industrial hace todos sus esfuerzos para transformarse en la clase dirigente, pero ella no tiene aun bases económicas para entablar la lucha contra la burguesía agraria que, en realidad, domina el país.

La intervención de más en más frecuente del imperialismo yanqui en las ramas de vuestra economía, que siendo dado su carácter de imperialismo industrial provoca generalmente un reforzamiento de la burguesía industrial en los países en que penetra, no puede ser señalado como un síntoma de reforzamiento de la burguesía industrial de vuestro país. En el Uruguay, faltan las materias primas que podrían atraer las codicias del imperialismo industrial yanqui. Este no tiene, pues, ningún interés en trabar la política de la burguesía agraria,

sino por el contrario puede entenderse con ella para establecer su dominación económica sobre el país.

2. Teniendo en cuenta esa situación, el Partido Comunista, para poder guardar su carácter de Partido proletario, debe buscar de reclutar nuevos elementos en las principales empresas. Esto no quiere decir que no debe reclutar entre los artesanos y las otras capas sociales que no son completamente proletarias. Si se limita estrictamente el reclutamiento a los obreros calificados en lugar de obtener un Partido de masas, se llegará a la secta. Pero, tomando en cuenta justamente la característica social de vuestro país, vosotros debéis esforzaros en mantener la base proletaria de vuestro Partido, reclutando el mayor número posible de obreros de las grandes empresas.

Hasta el presente, vuestro Partido era el Partido de la masa popular, y muchas veces, en las campañas que ha emprendido, no ha sabido guardar completamente su carácter de Partido proletario. Algunas campañas que habéis realizado sobre la base de hechos escandalosos de la vida privada de la burguesía, y que felizmente no se han repetido en estos últimos tiempos, eran concesiones a esta masa amorfa que vive de pequeños escándalos, pero no han contribuido a la educación de clase de los trabajadores.

Es seguro que esas masas populares estaban al lado del proletariado apoyando vuestro Partido en sus diversas campañas de agitación. La prueba ha sido dada por las últimas elecciones durante las cuales se han formado varios comités de simpatizantes para apoyar las candidaturas del Partido.

Si señalamos los hechos mencionados, esto no quiere decir que el Comintern esté contra esta ligazón del Partido con las masas populares. Al contrario, una de las condiciones esenciales para un Partido Comunista es la de transformarse en un Partido conductor de las masas, pero a condición de ser siempre el dirigente de las masas y de no dejarse dirigir por ellas. El Partido no podrá evitar ese peligro más que si tiene una base proletaria y una completa homogeneidad ideológica de clase.

La corriente izquierdista que se ha manifestado durante algún tiempo en vuestro Partido, y que estaba caracterizada por una falta de línea política concreta, era en gran parte el resultado de la presión ejercida por esas masas heterogéneas sobre vuestro Partido. Lo propio de esas masas amorfas, sobre todo en los países en que la industria está muy poco desarrollada, es de vivir del reflejo de los acontecimientos sociales que se desarrollan en los otros países, preocupándose más de esos acontecimientos que de sus propias necesidades, y esperando la solución de los problemas de carácter nacional por factores internacionales, no teniendo la energía necesaria para solucionarlos con sus propias fuerzas.

Es por lo cual en el período de ofensiva revolucionaria del proletariado internacional, esas masas han ejercido una cierta presión sobre el Partido, obligándolo a radicalizar su política, no sobre la base de hechos concretos, pero sobre la base de un verbalismo revolucionario demagógico. Malgrado esto, vuestro Partido no ha degenerado en secta perdiendo todo contacto con la verdadera masa trabajadora, porque era el único Partido proletario existente en el país y que debía, como tal,

abandonar algunas veces el terreno abstracto para defender las necesidades inmediatas de esta masa. Sin embargo, hay que señalar que vuestro Partido — como todos los otros Partidos sudamericanos que han sufrido la influencia de la política izquierdista — ha atravesado un período de estancamiento de sus efectivos.

3. El Comintern reconoce que la dirección actual del Partido ha seguido una línea política justa en vista de orientar el Partido en un sentido bolchevique. Su preocupación de dar al Partido una base social proletaria, y sus esfuerzos para dar una homogeneidad ideológica a los adherentes, a fin de obtener una unidad de acción del Partido, demuestran la exactitud de la línea política aplicada por la dirección.

Sin embargo, hay que señalar que la dirección del Partido no ha obtenido aun grandes resultados en ese sentido, habiendo trabado su trabajo diversos factores. Hasta el presente, en el seno de vuestro Partido — quizá para evitar divergencias políticas internas — no se han aún discutido abiertamente las cuestiones teóricas y tácticas, que están en relación con los problemas sobre los cuales se debe elaborar la línea del Partido. Por consecuencia de este defecto, la evolución del Partido en un espíritu bolchevique no es aun bien clara para la masa de los adherentes, sino solamente para los elementos de dirección.

4. Después de las consideraciones que anteceden, nosotros atraemos vuestra atención sobre las tareas políticas siguientes, que deben ser discutidas por las organizaciones de base del Partido y resueltas por el próximo Congreso:

- a) Elaboración de un programa de acción basado sobre la situación objetiva del país y las necesidades inmediatas de las masas obreras y campesinas.
- b) Sobre la base de una línea política exacta y de una actividad acrecida de la dirección del Partido, reforzamiento de la autoridad de la dirección del Partido a fin de que su contralor sobre toda la actividad no encuentre ninguna resistencia — actividad parlamentaria, sindical, de la prensa, etc.
- c) Terminación de la transformación del Partido sobre la base de células de empresa y de calle y reforzamiento de los cuadros del Partido.
- d) Reforzamiento del nivel ideológico de los miembros e incorporación al Partido de los mejores elementos de las organizaciones de simpatizantes.
- e) Reclutamiento en las grandes empresas.

La elaboración de un programa de acción, conteniendo las reivindicaciones inmediatas de la masa obrera y campesina, es indispensable para el buen desenvolvimiento de la acción futura de vuestro Partido. Ese programa servirá, no solamente para aumentar la influencia del Partido sobre las masas obreras, sino también para liquidar todos los restos de izquierdismo. Obligando a todos los miembros a trabajar sobre la base de una línea táctica común, se evitarán las falsas interpretaciones de los fenómenos sociales, que provocan las desviaciones de izquierda o de derecha.

El reforzamiento de la autoridad de la dirección es indispensable a fin de que ésta ejerza su contralor político sobre toda la actividad

del Partido sin encontrar resistencia. Los últimos incidentes que han tenido lugar entre uno de vuestros representantes parlamentarios y la dirección del Partido, demuestran que en vuestras filas existen aun camaradas que no han comprendido la necesidad de ese contralor. El Comintern se solidariza con las medidas que la dirección ha tomado a ese respecto. Los errores políticos cometidos, ya sea individualmente por un miembro, ya sea por organizaciones del Partido, deben ser corregidos por la dirección.

Pero nosotros señalamos que el error cometido por vuestro representante parlamentario no era solamente una falta individual, sino que una parte de responsabilidad correspondía también a la dirección del Partido. Si vuestro Comité Central hubiera establecido el contralor político sobre la actividad parlamentaria, exigiendo de sus representantes que sometían a su aprobación todos los proyectos destinados a ser presentados al Parlamento, acciones individuales no hubieran podido producirse y la dirección no hubiera sido obligada a rectificar públicamente el error cometido por su representante.

Tal contralor político de la dirección sobre toda la actividad del Partido es un principio elemental que ningún comunista puede discutir. Ese contralor, en lugar de disminuir la autoridad moral de los miembros sobre los cuales se ejerce, la refuerza, pues éstos están seguros de tener el apoyo de todo el Partido y de hablar no en su nombre personal, sino en nombre del Partido entero.

Otro punto sobre el cual el Comintern llama la atención del Congreso, es el de evitar que camaradas que asumen un puesto responsable en el Partido, renuncien por consecuencia de divergencias tácticas. Ningún comunista puede renunciar a un puesto de dirección bajo pretexto de no querer asumir la responsabilidad de una línea política con la cual no está de acuerdo. La responsabilidad de la línea política del Partido no es individual sino colectiva. Las divergencias de orden teórico y táctico deben ser discutidas en el órgano interesado, pero una vez que las decisiones han sido tomadas, ellas deben ser aplicadas por todos, aún por los que no estaban de acuerdo con ellas. Sin esta disciplina de hierro no se puede tener un Partido Comunista monolítico, capaz de presentarse frente a los adversarios como un block compacto que no tiene ningún intersticio en que el enemigo pueda dirigir el ataque.

Los miembros de la dirección del Partido, así como los representantes parlamentarios, deben ser seleccionados y éstos, cuando aceptan esos puestos deben asumirlos con conciencia y responsabilidad. Ningún puesto puede ser rechazado sin autorización del Comintern, el que sólo puede permitir o determinar la renuncia de los puestos de dirección de los diferentes Partidos.

El que renuncia voluntariamente a un puesto de dirección comete un acto de indisciplina, que puede compararse al caso de un soldado que deserta del campo de batalla en el momento del combate. Los comunistas no deben jamás olvidar esto.

5. El trabajo de reorganización de vuestro Partido sobre la base de las células debe ser terminado en la ciudad de Montevideo y extenderse a todo el país. Es necesario que el Partido forme su aparato. Para esto, debe absolutamente terminar su reorganización. La expe-

riencia internacional ha demostrado que, sin una buena organización, no se puede aplicar una buena política, como no es posible una buena política sin una buena organización.

No hay que olvidar que la organización sobre la base de las células no dará buenos resultados más que si las organizaciones de base efectúan un trabajo político. Sino, la nueva organización, en lugar de facilitar el trabajo del Partido, constituirá un obstáculo.

El reclutamiento en los medios obreros debe permanecer como una tarea inmediata de vuestro Partido. La ampliación de vuestros cuadros es absolutamente indispensable para mantener la influencia del Partido sobre las masas populares que lo siguen. Con respecto a las condiciones sociales de vuestro país, que ya hemos señalado, el aumento de los elementos obreros del Partido tiene una importancia fundamental.

El reforzamiento de la capacidad ideológica de los miembros es también una de las tareas que deberá ser realizada por la próxima dirección del Partido. No se puede aplicar una táctica justa, si no se comienza por comprenderla. Esta educación ideológica deberá ser hecha sobre la base de hechos concretos, a fin de hacer posible la auto-crítica de los miembros del Partido.

Con el fin de formar cuadros dirigentes, el Partido deberá también organizar cursos teóricos especiales.

6. Una de las tareas inmediatas sobre la cual llamamos la atención del Congreso del Partido es la de perfeccionar y centralizar la organización de las diversas fracciones sindicales comunistas, bajo la dirección de una comisión central sindical del Partido. Para aumentar la influencia del Partido en los sindicatos, deberá realizarse una gran campaña de reclutamiento sindical. El espíritu sectario que existe en muchas organizaciones sindicales del Uruguay proviene del hecho de que los sindicatos no agrupan a la grande masa de los proletarios, sino solamente a una élite que tiene condiciones económicas superiores al nivel medio de los otros trabajadores.

Para atraer a los trabajadores a los sindicatos, es necesario que los comunistas sostengan en los sindicatos la necesidad de llevar una campaña con un programa concreto, conteniendo las reivindicaciones inmediatas de las diversas categorías de proletarios. El revolucionarismo verbal, que es propio de los anarco-sindicalistas, conduce a la formación de una secta; al contrario, por medio de las reivindicaciones inmediatas, los comunistas pueden agrupar a las masas y conducir las a la revolución.

La campaña de unidad sindical que vosotros habéis ya comenzado debe ser intensificada, a fin de llegar a la fusión de las fuerzas obreras que existen en el país. En lo que concierne a la unidad internacional, continuando en defender la adhesión a la I. S. R., hay que apoyar también al Comité Anglo-Ruso, que constituye hoy un importante punto de apoyo para la unidad sindical internacional.

Todos los puntos que preceden resumen las cuestiones más fundamentales sobre las cuales el Comintern llama la atención del Congreso. Además, el Partido Comunista del Uruguay tiene una tarea que es común a todos los Partidos de la América del Sur: la lucha contra el imperialismo. En esta lucha están interesados no solamente los elemen-

tos proletarios, sino también los campesinos, ciertas capas intelectuales y la pequeña burguesía. Conservando el Partido la dirección política del movimiento, hay que encontrar las palabras de orden exactas, capaces de unir a esos elementos y de impulsarlos a la lucha.

Si las organizaciones de base del Partido estudian los problemas que hemos mencionado, con el propósito de resolverlos en el próximo Congreso, podemos prever que éste será un verdadero Congreso de bolchevización de vuestro Partido.

Os esperamos en el trabajo.

¡Viva el Partido Comunista del Uruguay!

¡Viva la revolución proletaria mundial!

Por el Ejecutivo de la I. C., el secretario,

Jules HUBERT DROTZ.

Los Acontecimientos de Nicaragua y el Imperialismo Yanqui

La noche de Navidad, mientras las buenas gentes rendían culto a la tradicional fiesta de "la paz en la tierra", en un pequeño país, en Nicaragua, las tropas del almirante Latimer se divertían ocupando una gran parte de aquel territorio, desarmando a las tropas de un partido y comenzando a resolver en provecho de los Estados Unidos de Norte América la lucha interna existente en aquel país, oficialmente independiente. La parte pública — diremos así — de este episodio, de esta intervención armada del imperialismo yanqui, es bien conocida: el presidente Díaz — que ya fuera ayudado por las tropas norteamericanas durante la revolución de 1912 — no tenía — ni tiene — el más mínimo deseo de ceder su puesto al presidente electo y actual vicepresidente Sacasa, jefe del Partido Liberal, a quien le asisten todos los derechos constitucionales y democráticos para ocupar la primera magistratura del país, llevando, por consiguiente, el Partido Liberal al poder.

Mas el imperialismo yanqui, con un cinismo inusitado, intervino con fuerzas armadas, aportando en calidad de enmiendas a la constitución nicaragüense las bayonetas y cañones de su armada de guerra. El hecho ha producido enorme impresión en todos los países sudamericanos, pues ha venido a revelar que los Estados Unidos consideran como a sus colonias a los países de la América del Sur y del Centro y que están dispuestos a apoyar con las bayonetas a los gobiernos que mejor defiendan los intereses del capitalismo norteamericano, colocándole grillos y esposas a todas las fuerzas que quieran luchar contra el imperialismo yanqui o que, simplemente, no quieran sostener esa doble explotación que se va imponiendo a las masas trabajadoras.

De los hechos de Nicaragua cabe destacar, en primer término, la forma cínica y sangrienta de esta intervención yanqui, pues que la verdadera penetración imperialista ha comenzado hace ya tiempo, esto es, desde que el capitalismo norteamericano alcanzó su portentoso desarrollo.

ALGUNAS CIFRAS SOBRE EL DESARROLLO NORTEAMERICANO —

Hasta estos últimos años no se dedicó mayor atención al desarrollo del capitalismo norteamericano, siendo las causas de esa subestimación del rol que habría de desempeñar, las siguientes:

1.º Que las grandes potencias no tropezaran en su camino de expansión colonial con el imperialismo norteamericano, el cual no luchó abiertamente con los

países europeos por la repartición de colonias, dado que tenía una base suficientemente grande en su propio mercado interno;

2.º Porque durante varias décadas Norte América fué un país que importó capital de Europa; y

3.º Porque, generalmente, se consideró a los Estados Unidos de Norte América como un país agrario.

Veamos qué es lo que ha cambiado de esas concepciones generales, comenzando por el tercer punto.

Ha tiempo que Estados Unidos ha dejado de ser un país agrario. El porcentaje de la producción agrícola, en relación a la renta nacional, total, era en 1840, de 34,7 %; en 1910, se había reducido a 22,4 %, y ya en 1916 no era más que de 15,96 o/o. Durante los últimos cinco años, el área sembrada ha disminuido en 19.000.000 de acres. Las cifras de este año denotan una disminución ulterior considerable de la agricultura en la vida económica del país. Esto evidencia que hace ya mucho tiempo que los Estados Unidos de Norte América se han convertido en un país industrial por excelencia, en que predomina el capitalismo financiero-industrial.

En lo que al segundo punto se refiere, el cuadro ha cambiado, también, radicalmente. Antes de la guerra, Norte América importaba alrededor de 60.000.000 de dólares de capital extranjero, por año, y, en 1913, dicho país adeudaba a los países extranjeros 2.000.000.000 de dólares. Actualmente, los países extranjeros le son deudores a Estados Unidos por 10.000.000.000 de dólares y la cifra de los capitales yanquis colocados en el exterior se calcula, aproximadamente, en 10.000.000.000 (1). Vale decir que, en lugar de pagar intereses por los capitales importados, Norte América — según el arreglo de las deudas europeas — debe recibir como pago de intereses y amortizaciones de los estados de Europa, poco más o menos, 500.000.000 de dólares, por año. Esta fuerza enorme del capital acumulado, da a los Estados Unidos la posibilidad de aumentar sus exportaciones de capital a los países extranjeros. Más arriba hemos consignado ya la cifra de 10.000.000.000 colocados en el extranjero; pero la expansión financiera del capitalismo norteamericano aumenta con una rapidez enorme. Se informe ya que, en los primeros 8 meses de 1926, ha colocado en forma de empréstitos y créditos a los Estados europeos, la suma de 712.000.000 de dólares, entre los cuales se cuentan 102.000.000 prestados a Alemania solamente, añadiéndose que la emisión de acciones de empresas europeas en la bolsa norteamericana se ha duplicado durante esos 8 meses. Todo esto prueba que Norte América se ha transformado en un país que exporta capital y sabemos muy bien que esa exportación de capital es el rasgo distintivo de todo imperialismo bien desarrollado.

LAS RIQUEZAS YANQUIS; SU PORCENTAJE EN EL ORDEN MUNDIAL —

Las riquezas nacionales de los Estados Unidos son considerables, representando la certeza de un desenvolvimiento mayor para un porvenir cercano. He aquí algunas cifras muy significativas, suministradas por "The American Review of Reviews", de noviembre de 1926. Estados Unidos posee, en relación a los recursos mundiales:

Hierro	51 %
Acero	66 "
Cobre	51 "
Petróleo (2)	62 "

(1) Cifra calculada para el primer mes de 1925, por Pierre Chabert, presidente de la Comisión Norteamericana del Comité Nacional de Consejeros del Comercio Exterior de Francia, en su discurso del 17/VI/1925. Actualmente esas cifras tienen que ser mucho mayores.

(2) Según otras estadísticas, posee el 75 o/o del petróleo mundial.

Carbón	43 „
Sulfatos	80 „
Zinc	64 „
Algodón	55 „

El stock de oro de los Estados Unidos que, en 1913, representaba el 23,6 % del encaje mundial, en 1925 alcanzaba ya al 46,7 %, representado por las reservas de oro del Estado, que alcanzaban a 4.400.000.000 de dólares

DOS PROFECIAS DE ENGELS—

Sobre todo después de la guerra y, en verdad, a causa de la misma, los Estados Unidos desempeñan un gran rol en la economía mundial. Resulta sumamente interesante recordar aquí una profecía de nuestro maestro marxista Federico Engels, sobre el desarrollo de los Estados Unidos de Norte América. En el tercer prefacio que para el “Manifiesto Comunista” escribiera en 1883, Engels explica por qué en el susodicho “Manifiesto”, redactado en 1848, no se tratan las cuestiones de Norte América y de Rusia y agrega estas líneas proféticas:

“Los emigrantes europeos han hecho posible el desarrollo colosal de la agricultura norte americana, la cual, por su competencia, sacude los cimientos de la propiedad fundiaria, grande y pequeña, de Europa, al mismo tiempo que esa inmigración ha hecho que los Estados Unidos se encuentren capacitados para comenzar la explotación de sus recursos industriales con tal energía y en escala tal que, en un corto período, el monopolio industrial de la Europa Occidental deberá ser quebrado”.

He ahí cómo hace ya 43 años, el maestro del marxismo, armado con el método de la dialéctica materialista, pudo trazar con toda justeza la línea del desarrollo del capitalismo norteamericano. Es igualmente interesante recordar — de paso — que en ese mismo prefacio, Engels formulaba otra profecía admirable, sobre Rusia, país que, en ese entonces, se hallaba sumido en las negras y horrendas tinieblas del zarismo semi - feudal. Escribió Engels:

“La revolución rusa será la señal para la revolución obrera en Occidente”.

LA EXPANSION TERRITORIAL YANQUI—

El imperialismo norteamericano, con su expansión, no ha nacido una buena mañana de las espumas del mar, cual un Dios de la mitología. Desde su guerra de la independencia, de 1776 - 83, el capitalismo americano luchó con las bayonetas o con los dólares por su expansión territorial. En 1848, fué la guerra con Méjico, para usurparle parte de su territorio; en 1898 sostuvo la guerra con España para arrancarle las Filipinas; en 1803, el capitalismo norteamericano compró a Francia el territorio de Louisiana, cuya superficie de 3.000.000 de kilómetros cuadrados representa el 30 % de todo el territorio yanqui, en 15.000.000 de dólares; en 1819, compró a España la Florida; en 1867, adquirió de Rusia, Alaska, y, en 1903, se posesionó prácticamente de Panamá.

DESALOJANDO A INGLATERRA DE SU PROPIA CASA—

Antes y durante la guerra, la expansión del capitalismo norteamericano fué dirigida hacia el Canadá y los países de la América Central y del Sud. El Dominio británico de Canadá, representa actualmente — desde el punto de vista económico — una colonia del capital norteamericano. Su penetración puede ser destacada con las siguientes cifras:

	1915	1923
Capital yanqui en Canadá . . .	420.000.000 dólares	2.425.000.000 dólares
„ inglés „ „ . . .	1.860.000.000 „	1.980.000.000 „

Como se ve, en un período de ocho años, los capitales norteamericanos colocados en Canadá han aumentado en más de un 600 %, mientras que los ingleses sólo lograron un aumento de 6 a 7 %. Los capitales norteamericanos representan actualmente el 31 % del total del capitalismo industrial del Canadá. Resulta, pues, evidente que el capitalismo yanqui comienza a batir a su similar británico en el comercio de sus propios Dominios. He aquí el porcentaje comparativo de los capitales yanquis e ingleses en las importaciones de los Dominios británicos, de acuerdo a las cifras del informe preparado por la Comisión de Lord Balfour, durante la última Conferencia Imperial Británica.

Para:	Exportaciones de		Inglaterra		E.E. U.U.	
	1913-14	1923-24	1913-14	1923-24	1913-14	1923-24
Canadá	20,7	17,2	65,0	67,3		
Australia	52,4	45,2	13,9	24,6		
Nueva Zelandia	51,5	47,8	11,6	16,0		
		1922-23		1922-23		
Unión Sudafricana	54,4	52,1	9,5	12,9		
India	64,2	60,2	2,6	5,6		

LA NUEVA PRESA PARA EL IMPERIALISMO YANQUI—

Es evidente que los países de la América Central y del Sur deben convertirse en la presa económica del capitalismo norteamericano. Su dominación en Méjico es bien conocida. La Isla de Cuba, donde se hallan invertidos capitales norteamericanos por valor de 1.250.000.000 de dólares, es totalmente una colonia yanqui. El rol del capitalismo norteamericano en la economía nacional de países como Bolivia, Chile — donde aumentó de 25.000.000 de dólares en 1908 a 350.000.000 de dólares en 1926, es decir 90 dólares por habitante — y en la riqueza, y aun en la defensa nacional del Perú, es harto evidente para nuestros lectores americanos. Citemos algunas cifras de los empréstitos yanquis a los países sudamericanos: hasta Octubre de 1925, los empréstitos al Perú eran de 8.500.000 dólares; a Colombia, 13.586.000; a Bolivia, 29.320.000; al Brasil, 153.750.028 dólares.

LA CUESTION DE TACNA Y ARICA—

El pleito de Tacna y Arica es una nueva prueba de la influencia decisiva del capitalismo norteamericano en los problemas vitales de los países sudamericanos. El gobierno de Washington se halla en tren de “arreglar” la vieja cuestión de Tacna y Arica; pero en provecho del capitalismo americano, abriendo un corredor para su penetración ulterior en Bolivia y creando, en forma de un territorio internacionalizado, su cuartel económico y aun estratégico en medio del Pacífico. Resulta igualmente posible que Tacna y Arica americanizados, se conviertan en la base naval de Estados Unidos, situada casi enfrente de la otra base naval que construye su rival, Inglaterra, en Singapoore.

VOLVAMOS A LOS HECHOS DE NICARAGUA—

Los hechos que venimos analizando tienen una clara significación y deben ser tenidos en vista, en sus consecuencias, frente a los acontecimientos de Nicaragua que representan, no sólo un zarpazo asestado, con sin igual cinismo, sino también un golpe indirecto del imperialismo norteamericano contra el gobierno mejicano del general Calles — pequeño MacDonald americano —, que fluctúa entre la lucha contra el imperialismo y las concesiones a esa misma forma de dominación, gobierno que trata de encontrar aliados en los liberales nicaragüenses.

Esos acontecimientos de Nicaragua — cualquiera sea la solución que se les dé en definitiva — demuestran con la mayor claridad que el imperialismo norteamericano ha terminado la obra de colonización interna de su país y que ahora se lanza, en forma abierta, a la conquista económica y política de otros territorios.

La capacidad de absorción del mercado interno yanqui se ha venido duplicando cada diez años; pero esa capacidad, como todas las cosas, tiene un límite. Quedan para el capitalismo norteamericano dos salidas: la reorganización de su industria y la expansión al exterior.

HACIA UNA NUEVA EXPANSION—

En el orden de la reorganización industrial, el capitalismo americano hace lo posible y con resultados asombrosos. El 67 % de su industria se halla electrificada, mientras que en Inglaterra apenas se ha llegado al 34 %; en la sola industria del carbón, se ha maquinizado el 66 %, en tanto que Inglaterra sólo ha llegado a mecanizar el 19 %. Además, con su política de salarios muy elevados y su sistema de créditos enormemente expandido, el capitalismo norteamericano trata de aumentar la capacidad de consumo de su mercado interno; pero las férreas leyes del desenvolvimiento económico lo impulsan hacia una expansión imperialista.

Basándonos, pues, en el análisis de la situación actual del capitalismo norteamericano y su desarrollo, podemos establecer una perspectiva indiscutible de mayor aceleramiento en la expansión colonial del imperialismo yanqui.

Por medio de la exportación de capitales, el imperialismo yanqui penetra en países europeos como Italia y Bélgica, donde ha logrado ya posiciones económicas muy importantes; comienza a reemplazar al capitalismo inglés en algunos de sus Dominios, como Canadá y Australia, y, con la fuerza armada, comienza a franquearse el camino en la América Central y del Sur, para posar su potente taco de hierro.

EL PELIGRO INMEDIATO—

Un grave e inmediato peligro se cierne sobre las cabezas de todos los países, sin excepción, de la América Central y del Sur; es el peligro de una esclavitud nacional y el de una doble opresión económica para los trabajadores, sobre cuyas espaldas vendrán a gravitar, también, las ganancias leoninas para el capitalismo financiero de Norte América.

Hay que tener en cuenta, además, que ciertos acontecimientos pueden forzar la penetración del imperialismo yanqui. Desde la última crisis económica mundial, han transcurrido seis años, poco más o menos; la nueva crisis — ley inexorable del sistema capitalista — se halla próxima. Cuando esa crisis estalle, puede producirse un aceleramiento de la penetración imperialista yanqui, con fuerza hasta hoy desconocida, hacia la conquista de nuevos mercados extranjeros. Sus primeros golpes serán dirigidos contra los países de América. Bajo la presión formidable del poder económico acumulado de los Estados Unidos, saltarán por los aires las tarifas aduaneras, las constituciones “democráticas”, los gobiernos y todas las instituciones “legales” de estos países.

EL FRENTE UNICO CONTRA EL IMPERIALISMO—

La impostergable necesidad de preparar una fuerza que agrupe en un solo frente a todas las masas trabajadoras para la lucha contra todos los imperialismos y, en particular, contra el norteamericano que ofrece un peligro más inmediato, se plantea, pues, como una de las tareas más urgentes para todos los partidos comunistas, todas las organizaciones de la clase obrera y todas las agrupaciones nacionales revolucionarias.

Esa lucha no serán capaces de organizarla los partidos de la burguesía, que a veces gritan y pronuncian frases altisonantes; pero únicamente porque defienden los intereses de otro imperialismo o porque quieren obtener mayores ventajas con la venta de los intereses del país al imperialismo que simulan combatir.

Por otra parte, resulta punto menos que imposible leer sin que asome una sonrisa las protestas de la prensa burguesa de Francia, Inglaterra y Sud América por el crimen imperialista cometido por Norte América en Nicaragua. El órgano de los imperialistas yanquis, “The World”, de Nueva York, ha dado a esas protestas una respuesta tan fuerte como cínica:

“*Toda nuestra fuerza marítima — escribió este portavoz del imperialismo yanqui, el 29 de diciembre — tiene su centro en los alrededores de Panamá, que se ha convertido para los Estados Unidos en lo que Suez y Gibraltar son para Gran Bretaña, y, valiéndose de las mismas medidas que empleó el Gobierno británico para anexarse los territorios que rodean a Suez, los Estados Unidos han adquirido un imperio en el Caribe. Los clamores de Europa contra nuestra política en el Mar Caribe se deben a una especie de reconocimiento del hecho de que, después de todos nuestros sermones a los europeos, y de habernos dado unos aires de superioridad, estamos haciendo exactamente lo que hacen las Naciones europeas.*”

“*El principio del imperialismo norteamericano es exactamente igual a los principios imperialistas británicos o franceses...*”

He ahí el lenguaje que comienzan a emplear los bandoleros del imperialismo yanqui, arrojando a un lado la máscara del wilsonismo-quakeriano, del pacifismo engañoso.

Contra la amenaza de esclavitud por parte del imperialismo extranjero, debe alzarse, pues, el frente único de los oprimidos. Así lo impone la marcha de los acontecimientos; esa es la suprema necesidad en este momento de la historia.

¡No contra un imperialismo y a favor de otro, sino contra todos los imperialismos, debe alzarse formidable la Liga Antiimperialista de todos los trabajadores, de todas las fuerzas revolucionarias de América!

Tal es la tarea que nos incumbe afrontar en el año que se inicia.

H. RAM.

La Penetración del Imperialismo en la América del Sud

Reproducimos este artículo del compañero Codovilla que ha sido publicado en la revista del Comintern.

La penetración del imperialismo en la América del Sud se efectúa a un ritmo de más en más acelerado. La lucha entre el imperialismo inglés y el imperialismo norteamericano que se esfuerzan, el primero en conservar sus posiciones de anteguerra, el segundo en arrancar a la influencia del primero los países que habían sido hasta entonces sus semi-colonias, se acentúa de día en día. Por consecuencia, en los países en que domina el uno o el otro de esos dos imperialismos, todos los problemas nacionales están estrechamente vinculados al imperialismo. La política nacional de los Estados sudamericanos depende en gran parte de los propósitos del imperialismo que domina en cada uno de ellos. Las finanzas, el comercio y la producción, aunque dirigidos por organismos nacionales, se encuentran bajo la influencia económica del imperialismo, influencia que se manifiesta igualmente por una presión política.

Por intermedio de sus poderosos trusts, de sus empresas bancarias, de transportes terrestres y marítimos, el imperialismo favorece o impide el desarrollo de la industria nacional, favorece o impide la industrialización de un país cualquiera, todo eso con el propósito de satisfacer sus intereses propios.

Cuando un imperialismo se hace demasiado poderoso, los representantes del imperialismo rival no se detienen ante la elección de los medios. Corrompen los partidos dirigentes, crean complicaciones entre un país que les está sometido y el país en que quieren dominar, a fin de provocar un conflicto, lo que les permite

intervenir después como árbitros y adoptar las resoluciones correspondientes a sus intereses.

La intervención del imperialismo norteamericano en la cuestión de las provincias de Tacna y Arica es un ejemplo típico de esta política.

Chile ha estado hasta el presente bajo la dominación del imperialismo inglés. La explotación de las minas de salitre, de cobre, de carbón, la viticultura, los transportes marítimos y, en parte, los transportes ferroviarios, se encuentran entre las manos de firmas inglesas. El Perú, por el contrario, se ha transformado en una semi-colonia de los Estados Unidos. Para solucionar el litigio con respecto a las provincias de Tacna y Arica, los Estados Unidos habían, al comienzo, propuesto una solución "equitativa", de acuerdo con la cual una de esas dos provincias debía ser transmitida al Perú y otra a Chile. De esta manera, los intereses de los dos imperialismos rivales debían ser satisfechos. Pero, en el momento de la partición, estos últimos no pudieron entenderse, pues cada una de ellos quería recibir la parte más grande del botín. Por consecuencia, el proyecto de acuerdo fracasó.

Ante ese estado de cosas, los dos países interesados han resuelto organizar un plebiscito. La preparación de ese plebiscito ha sido señalada por toda clase de maniobras políticas tendientes a hacer triunfar no los intereses del Perú o de Chile, sino los de sus poderosos protectores.

En ese tren de cosas, se ha visto surgir un tercer rival, Bolivia. Ese país ha enviado a la comisión plebiscitaria un memorándum en el cual declara que desea tener una salida sobre el mar y que conviene tener en cuenta ese deseo en la solución del litigio concerniente a las provincias de Tacna y Arica.

Los Estados Unidos apoyaron inmediatamente esta reivindicación de Bolivia, alegando que una solución tal sería el medio de evitar conflictos en el porvenir. Reclamaron energicamente que se hiciera lugar al pedido de Bolivia y significaron al Perú y a Chile, que de no entenderse entre ellos, la sola solución que propondría Washington sería la cesión de las dos provincias a Bolivia, quien, en compensación, pagaría una indemnización determinada. Los fondos necesarios para esa operación serían proporcionados por los Estados Unidos.

¿Cuál es la razón de ese cambio de frente de parte de los Estados Unidos? Hay que buscarla en el hecho que los Estados Unidos al final del año último, han obtenido una concesión de terrenos petrolíferos en el territorio de Bolivia, que abarca una superficie de 3.145.000 hectáreas. Esta concesión, conjuntamente con la que pertenece ya a los Estados Unidos sobre el territorio de la Argentina, en Jujuy y Salta, forman una base para las vastas fuentes petrolíferas que comienzan a explotar los Estados Unidos. Para que el petróleo obtenido de esas regiones pueda sostener la competencia sobre el mercado europeo, los Estados Unidos quieren realizar las pretendidas "aspiraciones seculares de Bolivia" dando a ese país una salida al mar.

¿Ese conflicto será resuelto pacíficamente? Puede dudarse de ello. Si los imperialistas norteamericanos consiguen corromper los gobiernos del Perú y de Chile facilitándoles empréstitos, Bolivia verá su "deseo" satisfecho y obtendrá una salida sobre el océano, cualquiera que sea el Estado al cual serán entregadas las provincias en litigio. Pero si esa tentativa de corrupción fracasa a consecuencia de la oposición del imperialismo inglés, se tendrá, entre Perú y Chile, una guerra que, seguramente, provocará otras entre los Estados sudamericanos. Debilitados y empobrecidos por la guerra, esos Estados serán entonces una presa para el capital financiero norteamericano, que procederá a su colonización.

Otra cuestión a la orden del día para el imperialismo, es la del Brasil. Ese país es, hasta el presente, el baluarte inexpugnable del imperialismo británico. El imperialismo norteamericano busca por todos los medios establecer su dominación en el Brasil, pero no ha podido todavía llegar a sus fines. Café, caucho, petróleo, hierro, carbón, manganeso, tales son los principales productos que suscitan

la codicia de los Estados Unidos y los incitan a emplear todos los medios para vencer el imperialismo inglés en el Brasil.

Hasta el presente, los resultados obtenidos por el imperialismo norteamericano en esos ensayos de penetración, han sido poco importantes. El total de los empréstitos facilitados al Brasil por los Estados Unidos no representa más que 150 millones de dólares, mientras que los empréstitos ingleses, en ese mismo país, se elevan a 140 millones de libras esterlinas. Mientras que Inglaterra ha invertido en la industria brasileña 170 millones de libras esterlinas, los Estados Unidos no han colocado más que 250 millones de dólares. Abstracción hecha de la preponderancia que han obtenido recientemente sobre Inglaterra en la explotación del café, los Estados Unidos están en condiciones muy inferiores a esta última del punto de vista de la influencia en el Brasil.

Sin embargo, la situación actual es favorable a la penetración del imperialismo norteamericano en el Brasil. La lucha que ha surgido entre la burguesía industrial y la pequeña burguesía rural, de una parte, y los latifundistas, de la otra, ha obligado a los representantes de los dos países imperialistas a tomar posición en esta lucha. Como representante del capital financiero e importador de materias primas brasileñas, el imperialismo inglés se apoya sobre los partidos más reaccionarios que sostiene en su lucha contra la burguesía industrial. El imperialismo norteamericano, por el contrario, tiene los rasgos del imperialismo financiero y los del imperialismo industrial, y, en consecuencia, se esfuerza en abolir el régimen semi-feudal que subsiste todavía en el Brasil. Es por lo cual, en el conflicto armado que tuvo lugar recientemente (y que continúa aún, pero en forma menos violenta) entre la burguesía industrial y agraria el imperialismo norteamericano sostiene los representantes de la industria.

De otra parte, la lucha para la hegemonía financiera en el Brasil tiene una importancia de primer orden para el imperialismo, pues ella está ligada a su política de penetración en los países de la América del Sud. Es bajo el consejo de Gran Bretaña que el Brasil, en la última sesión de la Sociedad de las Naciones, ha reclamado un asiento permanente en el Consejo de esa institución. Por esta reclamación, Inglaterra se esforzaba, primeramente, de contrarrestar los inconvenientes de la concesión eventual de un delegado para Polonia y de impedir la preponderancia de Francia en la Sociedad de las Naciones, y, secundariamente, de extender su influencia sobre los otros países sudamericanos, a fin de sacar partido de ella para sus intereses imperialistas. El Brasil que está, en suma, bajo la tutela de Gran Bretaña, sería así solo el Estado sudamericano que tendría un delegado permanente en el Consejo de la Sociedad de las Naciones. Inglaterra acrecentaría así su influencia sobre los otros países de la América Latina y estaría en mejores condiciones de resistir la expansión del imperialismo norteamericano.

Por consecuencia de esta política, la lucha futura para la penetración de los dos grandes imperialismos rivales en la América del Sud se concentrará alrededor de los dos Estados más poderosos: el Brasil y la Argentina.

No es por casualidad que después del incidente provocado en la Sociedad de las Naciones, por la conducta del Brasil, toda la prensa anglófila se ha puesto a elogiar a Gran Bretaña, al mismo tiempo que anunciaba que el Brasil venía de realizar un empréstito de 10 millones de libras esterlinas en la plaza de Londres.

No es por casualidad, tampoco, que toda la prensa sudamericana que sostiene los intereses de los Estados Unidos, haya protestado contra la "loca pretensión" del Brasil de representar en la Sociedad de las Naciones a todos los países sudamericanos. En la Argentina, los propósitos del Brasil han producido una fuerte impresión, y todos los diarios americanófilos han exigido para la Argentina la prioridad en la representación en el Consejo de la Sociedad de las Naciones, alegando que su país está industrialmente más desarrollado que el Brasil, y que su

comercio exterior alcanza 1.590 millones de pesos, sobrepasando las exportaciones de todos los otros Estados sudamericanos en conjunto.

En la Argentina, los Estados Unidos zapan metódica y progresivamente la influencia de Gran Bretaña. Antes de la guerra, la Argentina era, en suma, una semi-colonia de Inglaterra. Los ingleses exportaban de ese país casi todas las materias primas susceptibles de ser elaboradas y luego las devolvían sobre el mercado argentino bajo forma de productos manufacturados. Así, los capitalistas ingleses obtenían de esta operación un doble beneficio: ganaban a la vez sobre la materia prima y sobre los productos manufacturados.

Durante la guerra, Inglaterra tuvo que limitarse a satisfacer sus propias necesidades y abandonó a la Argentina a ella misma. Para compensar la insuficiencia de las exportaciones inglesas, la Argentina se dirigió a los Estados Unidos. Y, desde ese tiempo, su comercio con este último país no ha dejado de aumentar.

Sin embargo, para apreciar como conviene las perspectivas del desarrollo de la política imperialista, hay que tener en cuenta el hecho que, para satisfacer sus necesidades interiores, la Argentina se ha creado una industria propia. Sus fábricas textiles y de calzado, así como sus usinas metalúrgicas, no han dejado de desarrollarse durante la guerra. Desde la firma de la paz, Inglaterra se ha esforzado en reconquistar el mercado argentino y continuar su política de colonización. Pero ella olvidaba la existencia de dos nuevos factores: la concurrencia de los Estados Unidos y el desarrollo de la industria nacional en la Argentina.

La situación objetiva no favorece a la política colonizadora de Inglaterra. La exportación de materias primas no podrá efectuarse en una amplia medida más que en tanto no existiese una industria local, pero desde que esta última hizo su aparición, su desarrollo exigía la inversión de nuevos capitales, la obtención del mayor número de empréstitos posible. Es lo que comprendieron los Estados Unidos. Los capitalistas norteamericanos financiaron las empresas industriales argentinas, absorbiéndolas poco a poco y eliminando a las que constituían un obstáculo a su plan de expansión y de creación de trusts. Es así como fueron creados los trusts del cuero, textil, de la industria de la madera, de la explotación de la energía eléctrica y de la metalurgia. En todas esas ramas existen actualmente grandes empresas organizadas de acuerdo con la última palabra de la técnica, sobre el modelo de las fábricas y usinas norteamericanas.

La política llevada por los Estados Unidos persigue el propósito de eliminar a Inglaterra del mercado argentino, creándole un concurrente: la industria local, que no es argentina más que de nombre, pues la mayoría de los capitales pertenecen a los yanquis. El desarrollo de esta industria ha planteado a su vez nuevos problemas al Estado: creación de medios de transporte, construcciones de todas clases, satisfacciones de diversas necesidades sociales. Para realizar esa tarea, hubo de recurrirse a empréstitos exteriores que, de día en día, encadenan más la Argentina a la política del imperialismo norteamericano. Desde hace cuatro años, existe por decir así una verdadera fiebre de empréstitos en los países sudamericanos y en particular en la Argentina. Los empréstitos necesarios para todos esos países, excepto el Brasil y Chile, han sido facilitados por los Estados Unidos que han eliminado a Inglaterra. Muchos empréstitos realizados en estos últimos tiempos por la Argentina han sido empleados para liquidar empréstitos ingleses que llegaban a su vencimiento.

Para la realización de todas esas operaciones financieras, es muy importante el apoyo de las clases nacionales dominantes. Así, recientemente, el gobierno argentino ha realizado un empréstito de 45 millones con la firma Morgan y Cía., aún cuando la firma inglesa Barring le hubo ofrecido condiciones más ventajosas. Si la casa Morgan ha tenido la preferencia, es que ella ha sabido, mejor que los ingleses, vincular los intereses de las clases dominantes a sus propios intereses.

En la Argentina, en muchas ramas de la vida económica, los Estados Unidos gozan de una influencia ilimitada. Así, en la preparación de las carnes frigoríficas, los inmensos trusts americanos tienen incontestablemente la preponderancia sobre los trusts ingleses y reglamentan los precios de exportación de esta industria. Los grandes bancos norteamericanos, particularmente el Banco de Boston y el City Bank, realizan todas las operaciones comerciales más importantes y proporcionan préstamos a las empresas industriales, mientras que los bancos ingleses se limitan a las operaciones que interesan las finanzas del Estado y las empresas británicas y los bancos argentinos se limitan a subvencionar la agricultura.

Por consecuencia del carácter mismo de sus operaciones, los bancos norteamericanos controlan enteramente la industria y el comercio argentinos, siguen atentamente el desarrollo de la producción, favorecen las ramas que no perjudican a las exportaciones de los Estados Unidos y obstaculizan la extensión de las que pueden perjudicarlas.

El reciente descubrimiento de nuevas fuentes petrolíferas extremadamente ricas en el Sud de la Argentina, ha excitado aún más la codicia de los Estados Unidos que se esfuerzan actualmente por todos los medios de obtener concesiones en esta zona y de impedir a Inglaterra que penetre en ellas. Esta competencia ha dado lugar a una verdadera guerra entre los agentes de la "Royal Dutch" inglesa y de la "Standart Oil" americana. Para obtener esta concesión, las dos firmas en cuestión ponen en práctica todos los medios de corrupción imaginables.

Todo permite creer que la Argentina y el Brasil serán, en la América del Sur, el centro de la lucha que se desarrollará entre los imperialismos norteamericano y británico. Los Estados Unidos prosiguen su política de penetración "pacífica" en los países sudamericanos. Pero no puede deducirse de ello que, para eliminar a su rival, Inglaterra, no recurrirán más tarde a la intervención armada.

Muchos síntomas demuestran que es necesario esperar el empleo de este último método de penetración.

En efecto, no es por casualidad que el empréstito realizado actualmente por el Brasil en Inglaterra estará destinado en parte al refuerzo de la escuadra brasileña y al mejoramiento de las fuerzas del ejército, y que Chile aumenta el efectivo de sus tropas y adquiere material de guerra.

La Argentina, de su lado, se arma febrilmente. El año último, ella ha empleado el 40 % del empréstito realizado en los Estados Unidos (en total alrededor de 114 millones) para reorganizar su flota y dotar a su ejército de material perfeccionado. Las construcciones navales han sido efectuadas en los astilleros de la América del Norte; las municiones de guerra han sido adquiridas igualmente en los Estados Unidos.

Una guerra entre el Brasil y la Argentina, guerra en la cual intervendrían los otros Estados sudamericanos que se encuentran bajo la influencia del imperialismo inglés o norteamericano, es para los Estados Unidos no solamente una eventualidad, sino una salida deseable. Esta guerra consolidaría definitivamente la dominación del imperialismo norteamericano y alejaría al imperialismo británico del mercado de la América del Sud. Los Estados Unidos no dudan de ninguna manera de la victoria final, que les permitiría así realizar sus aspiraciones imperialistas, formuladas en la doctrina de Monroe: "La América para los americanos... del Norte".

En su política tendiente a norteamericanizar las repúblicas latinas, el gobierno imperialista de los Estados Unidos está sostenido por la Confederación Panamericana del Trabajo. En una circular confidencial dirigida a los jefes de las organizaciones sindicales de la América del Sud, Santiago Iglesias, uno de los leaders de la Federación Americana, invita a estos últimos a emplear toda su influencia para obtener la adhesión de sus organizaciones a la Federación reformista y declara: "Es bien claro que la Federación Americana del Trabajo es el instrumento

que permitirá a los países de la América española asimilarse el espíritu realista y el ideal humanitario de nuestra nación". Es bien claro que, por "nuestra nación", Iglesias entiende el imperialismo de los Estados Unidos.

El problema de la expansión del imperialismo en la América del Sur tiene una importancia internacional. Si la revolución triunfa en Europa, el imperialismo norteamericano extenderá su dominación económica sobre toda América y se transformará en el último baluarte de la reacción capitalista.

Los comunistas de la América Central y Meridional deben comprender el rol importante que deberán jugar. Si en la lucha cotidiana contra su burguesía nacional, cuentan exclusivamente sobre las fuerzas del proletariado industrial, en la lucha anti-imperialista pueden entrever el apoyo de los intelectuales, de la pequeña burguesía urbana y de las masas campesinas. La presión económica ejercida por el imperialismo sobre esos grupos sociales los obliga a crear organizaciones de defensa. Utilizar esas organizaciones, crearlas donde ellas no existan, tal debe ser la política de los Partidos Comunistas si quieren triunfar en su lucha contra el imperialismo.

Muchos de nuestros Partidos han comprendido ya la importancia de la lucha anti-imperialista y se esfuerzan en crear a ese efecto una organización que abarque todo el continente.

Una liga anti-imperialista poderosa en los países de la América Latina será el dique que detendrá la progresión del imperialismo colonizador y servirá de base a la lucha futura para la independencia real de los pueblos americanos unidos en el ideal comunista.

Victorio CODOVILLA.

Nuevo Llamamiento para la Conferencia de Bruselas

Recibimos del Comité de la Liga Anti-Imperialista de las Américas, la siguiente circular que se refiere al próximo Congreso mundial anti-imperialista que se realizará en Bruselas, accediendo gustosos a la publicación que nos pide y prometiendo desde ya ocuparnos de las deliberaciones de ese Congreso anti-imperialista en su oportunidad.

A todas las organizaciones obreras, campesinas, estudiantiles y culturales de la América Latina:

A la prensa libre del continente:

A los intelectuales:

El congreso mundial que la Liga contra la Oposición en las Colonias había organizado para el mes de noviembre en Bruselas, ha sido pospuesto para el mes de enero con el fin de lograr y facilitar una verdadera representación de todas las fuerzas anti-imperialistas del mundo.

En esta reunión estarán representados los pueblos oprimidos del Oriente: China, India, Siria, etc. El Partido Kuo Min Tang, que sostiene una épica lucha en Cantón, varios miembros del parlamento persa, representantes de los partidos progresistas de Europa, y las organizaciones proletarias de varios países enviarán representación.

La "Liga Anti-imperialista de las Américas" desea desarrollar una activa propaganda para obtener una gran representación de la América. Estarán representadas las secciones cubana, estadounidense, argentina y mejicana. El Partido Nacionalista de Puerto Rico enviará delegación. La "Acción Ibero-Americana", que preside el conocido escritor Isidro Fabela, nombrará al gran latino-americano, Manuel Ugarte, como su representante.

El Comité Continental Organizador se dirige a todos los miembros de la

Liga y a sus simpatizantes, para que desarrollen una activa propaganda con el fin de asegurar el éxito del Congreso de Bruselas, en Enero de 1926.

He aquí los fines principales:

Creación de una Oficina Internacional de Relaciones y Propaganda entre todos los luchadores anti-imperialistas.

Apoyo moral y material a todo movimiento liberador en las colonias o en los pueblos amenazados por el imperialismo o indirectamente por sus agentes.

Investigación minuciosa de las condiciones del trabajo en las colonias y semi-colonias y de los atropellos que el imperialismo a diario comete.

Y otros varios puntos de gran interés.

Patrocinan el Congreso, entre otras personas, Ledebour, líder del Partido Socialista Alemán; Finstein, el sabio físico, Barbusse, el conocido escritor francés, Kuo Meng, Rector de una Universidad china y prestan su apoyo decidido casi todas las instituciones progresistas de la Europa.

Para adhesiones y mayores informes pueden dirigirse a la oficina organizadora de Berlín: (Dirección telegráfica) Danziger, Berlín, Bamberstrasse 66 ó al Apartado 613, México, D. F.

Por el Comité Continental Organizador.

JULIO A. MELLA.

Secretario.

Las Elecciones Presidenciales del Uruguay

El 28 de Noviembre último, se llevaron a cabo las elecciones presidenciales en la República Oriental del Uruguay.

Estas elecciones se presentaban muy reñidas entre el Partido Colorado y el Partido Nacional, los dos grandes partidos en que se halla dividida la burguesía. Tanto es así que el que haya obtenido el triunfo lo ha hecho por un pequenísimo margen de votos, no conociéndose aun los resultados definitivos. Sabido es que el Poder Ejecutivo del Uruguay se divide en dos ramas: una la presidencia, encargada del ejército, las policías y las relaciones exteriores, y la otra el Consejo Nacional de Administración, cuerpo colegiado consistente en nueve miembros, que tiene a su cargo todo el trabajo administrativo, y que se renueva por terceras partes. En esta ocasión, el triunfo de uno de los dos partidos significaba la obtención de la Presidencia y, además, la mayoría del Consejo. La lucha entre ambos partidos fué intensísima, calculándose que la mayoría que pueda obtenerse no suba de 1.000 a 1.5000 votos.

A estas elecciones nos presentamos los comunistas. Era la primera vez que nuestro Partido intervenía en uno de estos actos en que sus probabilidades eran nulas.

Todas las circunstancias estaban en contra nuestra. La encarnizada disputa de los partidos de la burguesía debía por fuerza influir en el sentido de quitarnos muchos votos de simpatizantes, vacilantes aun, que no se decidían a votar por nosotros, haciéndose el razonamiento de que no podríamos obtener ventaja alguna. Los obreros a quienes va alcanzando nuestra influencia han salido de las filas de los partidos tradicionales, y era seguro que los indecisos habrían de votar por alguno de esos partidos esta vez, ya que nosotros "no teníamos nada que ganar". Por otra parte, había que descontar una pronunciada abstención.

A pesar de todo, hemos cumplido con el deber de presentarnos a las elecciones. Formulamos nuestro plan de reivindicaciones inmediatas e hicimos la agitación correspondiente. Nuestros candidatos fueron: para la presidencia, el compañero

Elías Sosa. Para el Consejo, los compañeros Julio Baccino, Dictino Martínez Catalina, Eugenio Gómez y Félix Ramírez.

La agitación fué amplia, aunque hubiera podido serlo más, si hubiéramos contado con mayores recursos. Además, esta vez, fué mayor nuestra acción en el interior, al que se hicieron bastantes jiras.

El resultado exacto de votos de nuestro Partido no puede establecerse aun, por cuanto no ha terminado el escrutinio. Pero los cálculos más verosímiles nos indican que hemos obtenido alrededor de 2.800 votos en Montevideo y de 1.200 en el interior. En las elecciones anteriores, en que obtuvimos dos diputados, habíamos sacado—números redondos—4.000 votos en Montevideo y 800 en campaña.

Creemos que ha sido un rotundo triunfo de nuestro Partido. En Montevideo, a pesar de los inconvenientes anotados y a pesar de que era la primera vez que íbamos a elecciones presidenciales, sólo disminuimos 1.200 votos, cuando los cálculos de los burgueses más experimentados en materia electoral, nos predecían una pérdida de 2.000 a 2.500.

En el interior hemos aumentado nuestro electorado en un cincuenta por ciento, a pesar de todo. Se deriva de este hecho una buena lección para el Partido: que debe continuar cada vez con mayor ahínco su trabajo en la campaña, que está llamado a darnos muy buenos frutos. Con una justa política con respecto al campo es seguro que haremos rápidos progresos.

En resumen, ha sido una buena jornada. Los 4.000 votos obtenidos son 4.000 votos firmes y seguros para el Partido.

Homero PEYROT.

Los partidos comunistas de América y las discusiones en el Partido Comunista Ruso

PROTESTA DEL PARTIDO OBRERO (COMUNISTA) DE NORTEAMERICA, CONTRA LAS INFRACCIONES A LA DISCIPLINA

El Comité Central del Partido Comunista de Norte América ha adoptado la resolución de que da cuenta en la siguiente forma "La Correspondance Internationale":

"El Comité Central del Partido Obrero (Comunista) Norteamericano publica una declaración condenando las infracciones a la disciplina cometidas por la oposición Trotzky-Zinoviev, pues dichas infracciones ponen en peligro las conquistas de la revolución proletaria en la Unión Sovietista, que está aún rodeada de un mundo de enemigos imperialistas e impiden la extensión de la revolución proletaria al mundo capitalista.

"El Comité Central saluda la acción de las organizaciones del Partido Comunista de la Unión Sovietista condenando los actos de la oposición y se solidariza con las sentencias pronunciadas por dichas organizaciones. El Comité Central pide a todos los miembros del Partido de unirse en vista de apoyar al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Sovietista en su lucha por la disciplina y la unidad en la aplicación de las resoluciones del Partido.

RESOLUCION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA ARGENTINA, SOBRE LAS DISCUSIONES EN EL SENO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETISTA

El Comité Central del Partido Comunista de la Argentina, después de estudiar detenidamente todo lo relativo a las discusiones ocurridas en el seno del Partido Comunista de la Unión Soviética y sus relaciones en el seno de la Internacional Comunista, considerando:

1. Que las divergencias en el seno del Partido Comunista de la Unión Soviética tienen su origen en cuestiones fundamentales que interesan a todos los partidos comunistas del mundo, pues las concepciones de la oposición tienden a reemplazar la concepción leninista sobre el carácter y las perspectivas de la revolución rusa, sobre el rol de las masas campesinas en la revolución proletaria y la edificación del socialismo y sobre la organización y el carácter del Partido Comunista, por la concepción del trozkismo sobre estas cuestiones, ya condenada por la Internacional Comunista y los Partidos adheridos a ella, entre ellos por el Partido Comunista de la Argentina.

2. Que estas concepciones de la oposición y su trabajo fraccionista no sólo la presentan como un block informe y sin principios firmes, sino que constituyen un peligro para los partidos comunistas sudamericanos en su trabajo:

- a) de propaganda y de conquista de las masas que simpatizan con la Revolución Rusa, a las que llevan la confusión y el desaliento;
- b) en la concepción con que han de encarar los problemas vitales inmediatos y mediatos de su acción revolucionaria, vinculados estrechamente al rol que deben desempeñar las masas campesinas y los elementos nacionales revolucionarios para la lucha contra el imperialismo, la implantación de la dictadura proletaria y la posibilidad y las vías de la edificación del socialismo, y
- c) en la obra de bolchevización de los Partidos Comunistas de Sud América en que las concepciones teóricas de la oposición y su acción práctica, organizando en el seno del Partido Comunista de la Unión Soviética una fracción opositora informe y sin principios, vinculada a otros elementos, incluso elementos anti-comunistas, en el orden internacional, tienden a llevar la confusión y retardar la obra de bolchevización comenzada en los Partidos Comunistas sudamericanos.

3. Que en vista de estas razones es necesario que todos los Partidos se pronuncien al respecto.

El Comité Central constata que estas concepciones de la oposición tienen una estrecha relación con la concepción reformista que negaba la existencia de una revolución proletaria en Rusia, sosteniendo que era una revolución agraria pequeño burguesa, como lo han sostenido los reformistas de la Argentina, así como con la de los elementos anarquizantes, objetivamente contrarrevolucionarios, que tienden a sembrar la confusión entre las filas del proletariado declarando que en Rusia no se ha hecho una revolución proletaria.

Asimismo constata el Comité Central que estas concepciones de la oposición no reflejan los intereses de la masa proletaria rusa, ni los del proletariado mundial, y que es una concepción derrotista, liquidadora, que sólo puede reflejar los intereses y aspiraciones de los elementos no proletarios que se han desarrollado con la Nep en Rusia y la confusión y las vacilaciones propias de un período como el actual de estabilización relativa y transitoria del capitalismo, hasta en el seno de los elementos revolucionarios, sobre todo cuando esta situación está reagravada por las consecuencias de la lucha fraccionista.

El Comité Central constata, igualmente, que las condiciones objetivas de la situación rusa denotan esas fallas de la oposición y demuestran que la línea política seguida por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Sovietista no sólo se mantiene sobre la línea política trazada por Lenin, sino que ha sido plenamente probada como exacta y como la que conduce realmente a la Revolución Rusa hacia la lucha victoriosa por la edificación de un sistema socialista.

En consecuencia, el Comité Central del Partido Comunista de la Argentina manifiesta su solidaridad con el Partido Comunista de la Unión Sovietista, ratificando su enérgica oposición al trozkismo y condenando, como ya lo ha hecho con las medidas fraccionistas prácticas de la oposición rusa, sus concepciones erróneas y anti-leninistas.

El Comité Central del Partido Comunista de la Argentina, reflejando el pensamiento unánime del Partido, se pronuncia enérgicamente por el leninismo como la única concepción que debe orientar la acción del Partido Comunista mundial y saluda en el Partido Comunista Ruso al guía que, como ha demostrado el fracaso absoluto de la oposición rusa, sabrá vencer todas las concepciones que llevan el sello del desaliento y de la fatiga en la obra grandiosa de la edificación del socialismo y que, aplicando las enseñanzas de Lenin, servirá de ejemplo a todo el proletariado internacional como el Partido de una unidad de hierro, de una disciplina admirable y de una orientación clara y realmente revolucionaria, es decir, como el Partido de Lenin.

¡Por el leninismo y contra el trotskismo!

¡Por la unidad leninista y contra las fracciones y los blocks informes y sin principios!

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO.

Vida Proletaria y Comunista Sudamericana

NOTICIAS, COMENTARIOS, EXPERIENCIAS Y DIRECTIVAS DE Y PARA EL MOVIMIENTO SUDAMERICANO

CONTRA EL IMPERIALISMO YANQUI. — LOS CASOS DE PANAMA Y DE NICARAGUA

Dos hechos recientes actualizan la necesidad de una enérgica campaña contra la penetración imperialista yanqui en América Latina. Es el caso del tratado celebrado entre los Estados Unidos y Panamá, por el cual Norte América ha impuesto cláusulas que constituyen la demostración más acabada de su dominación imperialista en ese país, transformándolo en centro de sus futuras acciones guerreras contra los intereses de los países latino-americanos y su independencia del imperialismo yanqui. Por ese tratado secreto, que fué conocido parcialmente por la publicación de dos órganos centro-americanos contra los cuales se dictó orden de confiscación inmediata en Panamá, esta república está obligada a intervenir en cualquier guerra en la que intervenga Norte América y a servirle de base naval y militar para sus operaciones.

El caso de Nicaragua, sobre el cual nos ocupamos en otro artículo, es muy significativo de la política imperialista yanqui en América Latina. Para sostener y apoyar un gobierno conservador, que no es sino una hechura norteamericana, el gobierno yanqui ha desembarcado tropas con la excusa de defender las propiedades norteamericanas en Nicaragua, que alcanzan a 20 millones de dólares distribuidos en diversas empresas yanquis existentes en el país, pero en realidad para imponer su dominación imperialista efectiva amenazada por la derrota definitiva de Díaz, hecho casi seguro debido a los triunfos de las fuerzas liberales.

La propia explicación que da el gobierno yanqui sirve para demostrar cómo la penetración económica del imperialismo yanqui en los países sud y centro-americanos constituye una base para la dominación imperialista definitiva, y como la penetración económica no es sino el preludio de la intervención armada para el sometimiento de los países de la América Latina al imperialismo del Norte.

Pero hay algo más. El órgano imperialista "The World" habla con mucha más claridad al respecto. Según un telegrama transcrito por "La Prensa", de Buenos Aires, "The World" publicada un editorial en el que decía que "Mr. Kellogg nada perdería si dejara de estar pretendiendo que el desembarco de fuerzas de marinería en Nicaragua, tiene como único objeto proteger las vidas y propiedades de ciudadanos estadounidenses" y agregaba:

"Nadie en la América del Sur ni en Europa, y sólo pocas personas en nuestro país, podrá creer en la neutralidad de los Estados Unidos, conociendo la his-

toria de los manejos de los Estados Unidos en Nicaragua, desde la época del ministro Mr. Knox; pues esa historia demuestra que Nicaragua no es una república independiente; que el gobierno de Nicaragua es creación del Departamento de Estado; que el manejo de las finanzas y la dirección de los asuntos internos y externos de Nicaragua no se determinan en Managua sino en Washington y en Wall Street y que, finalmente, desde hace quince años Nicaragua ha sido un protectorado de los Estados Unidos y parte tan integrante del "imperio" estadounidense, como lo es Egipto de la Gran Bretaña o Siria de las posesiones francesas".

Más adelante agrega ese editorial que el desembarco de los marinos estadounidenses tiene por razón fundamental la de atacar por la retaguardia a las fuerzas liberales. Dice también el telegrama que el interés fundamental que tiene Estados Unidos en Nicaragua se vincula al Canal de Panamá y agrega:

"Desgraciadamente, Nicaragua contiene el sitio en que puede abrirse otro canal interoceánico y en ello está interesado Estados Unidos desde el año 1850, y jamás podrá dejar de estar interesado en la cuestión.

"En el año 1916, los Estados Unidos adquirieron los derechos para la construcción de un canal en Nicaragua y establecer bases navales en las costas del Atlántico y del Pacífico en aquel país y eso terminó con la posibilidad de una independencia para Nicaragua e hizo, además, que fuese exactamente tan importante tener en Nicaragua un gobierno que obedezca las órdenes de Washington como era importante tener un gobierno así en Panamá".

Estas manifestaciones son bien claras y explícitas. Señalan con toda claridad el peligro que amenaza a todos los países sud y centro-americanos. Es necesario que los Partidos Comunistas inicien una vigorosa campaña contra la amenaza imperialista que día a día se extiende, tratando de concentrar en la lucha contra el imperialismo a todas las fuerzas populares en los países de la América Latina. Hay que señalar los peligros de esa penetración económica creciente del imperialismo en los países sud y centro-americanos; tomando los ejemplos prácticos de Panamá y de Nicaragua y los manejos yanquis en la cuestión de Tacna y Arica y su intervención en otros países sud y centro-americanos, para poner en evidencia el rol que juega en ello el imperialismo yanqui. Hay que organizar las fuerzas que pueden servir de punto de apoyo para la lucha contra el imperialismo e iniciar una agitación inmediata, capaz de encontrar eco en las grandes masas, contra esa acción del imperialismo yanqui en Panamá y en Nicaragua.

Esa es una de las tareas inmediatas de todos los Partidos Comunistas sud-americanos, que deben hacer los mayores esfuerzos por que surjan secciones de la Liga Anti-Imperialista en todos los países de Sud América y por que la agitación anti-imperialista tome las más vastas proporciones y demuestre, en la práctica, el papel de vanguardia de los comunistas en la lucha anti-imperialista.

EL COMITE EJECUTIVO NACIONAL AMPLIADO Y EL CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

El 28 de diciembre ha iniciado sus reuniones el Comité Ejecutivo Ampliado del Partido Comunista de Chile. Es la primera vez que se realiza una reunión de esa naturaleza en Chile. Dicho Ampliado debe servir para preparar el próximo Congreso de Chile, el que se inicia el 1.º de Enero, y que ha de ser un Congreso de bolchevización del Partido. La importancia de los asuntos que tiene a su estudio el Congreso, el interés despertado en el Partido por la carta abierta del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, y por las discusiones previas que se han hecho en los órganos del Partido, dan a este Congreso una importancia fundamental para el movimiento comunista en Chile. Es indudable que de él habrán de surgir resoluciones que denoten un nuevo progreso de la bolchevización en los países sudamericanos. En las cuestiones de orientación, de táctica y de organización, constituirá todo una etapa para el movimiento comunista de

Chile. El Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista ha enviado, en nombre de todos los Partidos Comunistas sudamericanos, su saludo fraternal al Ampliado y al Congreso, formulando votos por que ellos señalen un nuevo triunfo del leninismo y de la bolchevización.

DOS ANIVERSARIOS: LUIS E. RECABARREN Y ENRIQUE G. MÜLLER

El 24 de Diciembre se conmemoró el segundo aniversario de la muerte del leader del Partido Comunista de Chile, compañero Luis E. Recabarren. Los actos han dado lugar en Chile a importantes demostraciones y es indudable que el Congreso del Partido Chileno, para rendir un homenaje práctico a la memoria de su leader, recogerá la consigna lanzada por el Secretariado de iniciar una intensa campaña de reclutamiento que traiga nuevas fuerzas proletarias a las filas comunistas.

El 26 de Diciembre cumplió un año del asesinato de Enrique Germán Müller, el jefe reconocido de todas las juventudes comunistas de Sud América. Como se recordará, Müller fué asesinado durante las sesiones del último Congreso del Partido Comunista de la Argentina por un sicario que formaba parte de un grupo denunciado por la Internacional Comunista como agentes patronales, los que no han vacilado en acudir hasta el crimen para obstaculizar y detener la obra de bolchevización del Partido Comunista de la Argentina. El atentado contra Müller tuvo así las características de un atentado contra la dirección del Partido, de un atentado contrarrevolucionario. La personalidad de Müller como organizador, como dirigente, como periodista comunista, como orientador del movimiento juvenil sudamericano, lo señalaba como uno de los mejores elementos, no solamente del Partido Comunista de la Argentina, sino de la Internacional Comunista en Sud América. Las demostraciones hechas en homenaje a Müller han evidenciado no solamente la fuerza que adquiere el Partido Comunista de la Argentina, sino también cómo la juventud comunista de la Argentina ha sabido honrar en la práctica la memoria de su leader caído, conquistando durante ese año un plantel de elementos jóvenes que se dispusieron a proseguir la obra de Müller, evidenciando tener una dirección homogénea, capaz y numerosa, como nunca la ha tenido hasta la fecha. Con justicia se ha dicho que Müller simboliza con su muerte la obra de bolchevización realizada en estos últimos tiempos y que tantas perspectivas presenta al Partido Comunista de la Argentina. Uno de los homenajes más importantes de los realizados, es la iniciación de un curso de capacitación leninista, en el que 20 miembros de la juventud irán adquiriendo las enseñanzas necesarias para ser excelentes dirigentes del movimiento comunista. Esa es una tarea que deberían imitar todos los Partidos Comunistas sudamericanos y una forma realmente práctica de honrar la memoria del gran militante desaparecido.

UN GRAN TRIUNFO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA ARGENTINA

Las recientes elecciones municipales efectuadas en la Capital Federal y en la Provincia de Buenos Aires, han constituido un verdadero triunfo para el Partido Comunista de la Argentina. Resumiendo las enseñanzas de estas últimas elecciones podemos decir que ellas constituyen una demostración más evidente de la polarización de las fuerzas que se está produciendo en la Argentina, pues señalan no solamente la concentración de las fuerzas burguesas de una parte, y de las fuerzas proletarias de otra, sino también un interesante proceso de diferenciación de los Partidos en el orden de clase que lleva naturalmente a una agudización de las luchas de clases en la Argentina. Es interesante constatar que han sido plenamente confirmadas las apreciaciones hechas a ese respecto por el Comité Central del Partido Comunista de la Argentina. Los rasgos más característicos que denotan esta elección son los siguientes: la consolidación del Partido Radical

irigoyenista en la Capital Federal, como representante de los intereses de la burguesía industrial; la concentración en el Partido Conservador, de la Provincia de Buenos Aires, de los terratenientes y ganaderos, antigua clase dominante en la política argentina hasta el año 1916, en que comenzó a ceder su puesto a la burguesía industrial; las perspectivas de lucha más o menos inmediata entre ambas clases capitalistas; la decadencia de todos los partidos intermedios y especialmente de los socialistas, en que estas elecciones evidencian el mayor fracaso sufrido hasta la fecha: esto tendrá como consecuencia táctica la de impulsar a los socialistas hacia una política cada vez menos clasista y obstaculizar su desarrollo como partido nacional; y, lo más importante y evidente, es el comienzo de la formación de una poderosa fuerza proletaria con conciencia de clase, que señala los grandes progresos realizados por el Partido Comunista de la Argentina, que indican su evolución rápida hacia un gran Partido de masas.

Los resultados de las elecciones son los siguientes:

	1924		1926	
	Votos obtenidos	% sobre votantes	Votos obtenidos	% sobre votantes
Partido Comunista	4.628	2,72	6.836	4,00
Partido Socialista	57.159	33,52	42.883	25,01
Radicales irigoyenistas	55.769	32,71	70.532	41,14
„ alvearistas	35.721	20,95	31.165	18,18
Concentración Nacional (1)	6.008	3,52	—	—
Partido Nacionalista (1)	—	—	5.064	2,95
Demócratas	4.788	2,81	—	—
Gente de Teatro	—	—	9.455	5,52
Sindicato de Médicos	2.249	1,32	1.359	0,79
Unión Nacional	2.112	1,24	—	—
Unión Fomento Edificio	—	—	1.302	0,76
Partido Laborista	—	—	520	0,30
Anticomunistas (2)	—	—	866	0,50
Partido Salud Pública	898	0,52	450	0,26
Obreros Independientes	698	0,42	—	—
Partido L. Georgista	454	0,27	—	—
Agrup. C. Independiente	—	—	443	0,26
U. Feminista Nacional	—	—	304	0,17
Partido Unitario	—	—	278	0,16
	170.484	100,00	171.456	100,00

De estos datos se desprende que el Partido Comunista ha aumentado 2.208 votos, o sea un 47,69 %, comparando las dos elecciones municipales de 1924 y 1926, mientras los socialistas han disminuído 14.272 votos, o sea el 24,97 % sobre

(1) Los elementos constituyentes de la Concentración Nacional en 1924, son los que en 1926 se presentan bajo la denominación de Partido Nacionalista.

(2) Los votos obtenidos por esos elementos expulsados del Partido Comunista por su acción contrarrevolucionaria, y que han sido denunciados por la Internacional Comunista como agentes patronales y que son los mismos que no han vacilado en llegar hasta el crimen y hacer chantajes con movimientos obreros, son en buena parte votos de confusión. Puede calcularse un 30 o 40 % de esos votos, como votos de confusión, dados por obreros que creyeron votar por el Partido Comunista. De los restantes votos obtenidos por ese grupo pseudo "comunista obrero", hay una buena cantidad de votos de anti políticos, que han pretendido con ello dar un golpe al Partido Comunista, lo que viene a demostrar objetivamente el papel contrarrevolucionario que ha jugado ese grupo, que ha intentado reunir a todos los elementos anti-comunistas y sembrar la confusión para impedir el triunfo de un representante comunista, sin lograr su objetivo y poniendo solamente en evidencia una vez más la exactitud del juicio de la Internacional Comunista a su respecto.

las mismas elecciones. Si comparamos los votos obtenidos en las elecciones nacionales efectuadas en Marzo de 1926 con las elecciones municipales de Noviembre del mismo año, obtenemos el siguiente cuadro:

	Marzo 1926	Noviembre 1926	Disminu- ción	Aumen- to	Proporción dism. %	Proporción aumto. %
Comunistas . . .	4.389	6.836	—	2.447	—	55,73
Socialistas . . .	63.527	42.883	20.644	—	32,50	—
Irigoyenistas . .	79.411	70.532	8.879	—	11,18	—
Alvearistas . . .	37.482	31.165	6.317	—	16,85	—
S. Pública . . .	930	450	480	—	51,61	—
Unitarios . . .	677	278	399	—	59,00	—
Feministas . . .	683	304	379	—	55,49	—

Por estos datos, se observa que el único Partido que aumenta sobre las últimas elecciones nacionales y en una proporción realmente importante, es el Partido Comunista. Si tenemos en cuenta la situación actual de la Argentina en relación con la situación internacional, puede deducirse que ese aumento de votos constituye sobre todo el resultado del buen trabajo de organización y de la buena orientación que tiene el Partido Comunista de la Argentina, y constituye un indicio decisivo del comienzo de la transformación de ese Partido en un Partido de masas. En efecto, la situación actual no es la más propicia para un rápido progreso del movimiento comunista determinado por factores de estímulo externo o interno; bajo ese aspecto, no es la situación de 1920, en que los rápidos triunfos de la revolución rusa podían influenciar a las masas proletarias de la Argentina, o en que la intensa actividad sindical podía repercutir en el resultado de las elecciones. Hoy, en período de estabilización relativa y transitoria del capitalismo en el orden internacional, en período de decadencia del movimiento sindical en el país, el aumento considerable de los votos comunistas en la Argentina es el indicio de un afianzamiento seguro que surge como el resultado de la buena labor de organización y de la buena orientación en su campaña, que ha realizado el Partido Comunista de la Argentina, aplicando en forma práctica y eficiente los principios de la bolchevización.

También en la Provincia de Buenos Aires, los votos comunistas señalan un franco progreso. En unas cuantas comunas, los votos comunistas han llegado a 1.200, señalándose en todas partes un aumento efectivo sobre las anteriores elecciones municipales. Es indudable que el Partido Comunista de la Argentina se encamina hacia su transformación en un Partido de masas.

Como resultado de las elecciones de la Capital, el Partido Comunista ha obtenido con creces un concejal por mayor residuo, pasando a ocupar esa banca el compañero José F. Penelón, por resolución del Comité Central del Partido y a pedido del Comité Local del mismo. El aumento de los votos comunistas y el reconocimiento de que la campaña realizada ha sido la más importante que ha hecho el Partido hasta la fecha en la Capital, ha motivado la mayor sorpresa y el desasosiego en las fracciones adversarias. Circulan rumores de que algunas fracciones burguesas, atemorizadas ante el avance del movimiento comunista, quieren intentar expulsar del Concejo al representante comunista. Pero esa medida, en el caso de intentarse, puede tener resultados contraproducentes para las propias fracciones burguesas.

Digamos, para terminar, que estos resultados constituyen un gran triunfo del Partido Comunista de la Argentina, y contienen muchas enseñanzas prácticas para los otros Partidos sudamericanos, que pueden constatar en la práctica los excelentes resultados que debe dar la bolchevización para el progreso del comunismo en Sud América.

LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DEL URUGUAY

Aun cuando todavía no se conocen los resultados definitivos de las últimas elecciones en el Uruguay, puede calcularse que el Partido Comunista ha obtenido alrededor de 4.000 votos. Teniendo en cuenta la naturaleza de las elecciones, pues se trataba de elecciones presidenciales, en que los comunistas se presentaban sin posibilidad de éxito, en un medio en que las luchas tradicionales de las fracciones de la burguesía agraria e industrial juegan un cierto rol de importancia, en una elección reñida en que ambas fracciones podían ganar o perder por pocos votos, podemos decir que los resultados de la elección son ampliamente satisfactorios para nuestro Partido, y su candidatura obrera y campesina. Especialmente notable es el aumento de votos en el interior que permite comprender cuánto resultado puede obtener la propaganda sistemática del Partido Comunista entre las masas campesinas. El Partido Comunista del Uruguay deberá recoger esta interesante experiencia para sus futuras campañas. Y estamos seguros de que habrá de hacerlo. Por lo pronto, cabe deducir del resultado de las elecciones del Uruguay que no sólo representan un triunfo efectivo del Partido, a pesar de la disminución de algunos centenares de votos en Montevideo, sino que es la demostración clara de que el Partido Comunista del Uruguay cuenta con una base sólida para su futura acción y con perspectivas buenas para el futuro, tanto más cuanto avance en el proceso de la bolchevización.

UN BUEN TRABAJO COMUNISTA

Recientemente, los obreros de barracas de Montevideo, bajo la dirección efectiva de los comunistas, obtuvieron un buen triunfo consiguiendo algunas mejoras después de una lucha encarnizada con el patronato. El Comité Central del Partido Comunista del Uruguay hizo una breve declaración señalando las enseñanzas que podían deducirse de esa huelga e inició una serie de reuniones de la célula para explicarlas y hacerlas servir como un medio de educación política del Partido. Debemos señalar este hecho como un antecedente digno de ser imitado por todos los Partidos Comunistas sudamericanos, como un excelente medio de capacitación de los adherentes del Partido.

CAMPAÑA ANTI-MILITARISTA DE LA JUVENTUD COMUNISTA DE LA ARGENTINA

La Juventud Comunista de la Argentina había comenzado una intensa campaña anti-militarista en ocasión de la incorporación de los nuevos conscriptos. Organizada en forma excelente, apenas comenzada esa campaña con la fijación de carteles en que se denunciaban todas las infamias que se cometen con los jóvenes conscriptos, en que se recordaba a los soldados que no debían olvidar que eran obreros, en que se propagaban las reivindicaciones inmediatas que sostiene la Juventud Comunista para los jóvenes proletarios incorporados a las filas del ejército burgués y en que se denunciaban los nuevos gastos militares y navales que está haciendo actualmente la Argentina, señalando el peligro que representa la paz armada y las perspectivas de guerra posibles, evidenciándose que iba a encontrar esa campaña un gran eco entre las masas y especialmente entre la juventud, las autoridades no solamente no quisieron conceder el permiso para los actos proyectados, procediendo con una arbitrariedad sin nombre, sino que se encargaron de destruir los carteles que habían sido colocados y de llevar detenidos a los jóvenes comunistas que los iban fijando. Alrededor de 20 comunistas fueron detenidos durante cerca de una semana por esa causa. En todos los sitios donde se habían anunciado conferencias anti-militaristas, la policía hizo un gran despliegue de fuerzas para impedir que pudieran realizarse. Los progresos del Partido, la im-

portancia de los actos últimamente realizados y las perspectivas que presentaba esa campaña, determinaron esas medidas de reacción arbitraria contra el movimiento juvenil. Pero la propia arbitrariedad policial no ha podido impedir por completo que la voz de la F. Juvenil Comunista llegara a los jóvenes proletarios. Y como se trata de medidas que no tienen ni siquiera la apariencia de una defensa legal, la Juventud Comunista de la Argentina y el Partido han tomado las medidas necesarias para protestar contra esas medidas de reacción y defender su derecho de propaganda.

Es evidente que los progresos que realiza el movimiento comunista en la Argentina comienzan a preocupar seriamente a las clases gobernantes, que intentan por todos los medios posibles obstaculizar la extensión de la influencia comunista entre las masas. Pero eso, lejos de desalentar a los comunistas, habrá de estimularlos para proseguir en su acción y hacer llegar la influencia comunista a todos los medios. Y pese a todas las trabas que quieran imponerseles, la influencia comunista irá extendiéndose y llegará también al ejército. Hechos como el proceso de Mórtoles y como el del conscripto Avila, condenado a 17 años de presidio por haberse defendido, servirán para aleccionar al proletariado y a los jóvenes conscriptos sobre la naturaleza del ejército, su función de clase, sobre la necesidad de sostener y defender las reivindicaciones inmediatas de la Juventud Comunista para los proletarios llamados a las filas, sin que la reacción pueda impedirlo.

Aun con esa reacción, es posible señalar que la organización de esta campaña no ha sido vana y que ella permite constatar los progresos que está realizando el Partido Comunista de la Argentina.

PARA EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LENIN

Los Partidos Comunistas sudamericanos deben preparar con tiempo la agitación que rememore la fecha del aniversario de la muerte del inolvidable jefe del proletariado internacional, Lenin. Esta campaña debe ser preparada cuidadosamente y sus consignas deben ser la lucha contra el imperialismo y por la unidad proletaria. Debe servir de campaña de reclutamiento, y tanto por su organización como por sus resultados prácticos, debe servir de ejemplo para demostrar los progresos de la bolchevización en los países sudamericanos.

El Secretariado Sudamericano hace un llamado en ese sentido a todos los Comités Centrales de los Partidos Comunistas sudamericanos. Y para facilitar su tarea, dedicará el próximo número de LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA a ese aniversario.

Proyecto de Programa de Reivindicaciones inmediatas del Partido Comunista de Chile

El C. C. del Partido Comunista de Chile ha presentado al Congreso el proyecto de programa que comenzamos a publicar y que terminaremos en el próximo número.

CONSIDERACIONES PREVIAS

I.—Como vanguardia del proletariado es deber del P. Comunista estar siempre a la cabeza de las luchas contra el capitalismo. Actualmente, y como en toda la historia del movimiento proletario, las luchas por reivindicaciones inmediatas, que concreten una necesidad urgente e imperiosa de las masas, tienen la mayor importancia. El capitalismo es cada vez más incapaz de asegurar a sus esclavos el pan y el menor bienestar y, por el contrario, va hundiéndose siempre más y más al proletariado y a los campesinos en la miseria. En la época actual esa situación se acentúa y llega a su culminación más terrible con el desarrollo del imperialismo, que marcha arrasando con todas las pequeñas conquistas hechas anteriormente por los trabajadores y acrecentando su desesperada situación, mediante la imposición

a las masas proletarias, de las ciudades y los campos, de nuevas grandes cargas que deben pagar al capital imperialista y que se traducen en impuestos, aumento de la jornada de trabajo, rebaja de los salarios, etc., etc.

Como consecuencia de ello, el proletariado siente cada vez más la necesidad de actuar en defensa de su vida y de sus derechos planteando reivindicaciones de carácter económico o político que, debido a la inevitable y fatal oposición del capitalismo, se convierten en el punto de partida originario de grandes movimientos de masas obreras. Si ya antes de la guerra, las luchas de esa naturaleza tenían capital importancia para la organización proletaria, en la hora actual su importancia se ha acrecentado de un modo extraordinario, pues en torno de las acciones del proletariado se congregan nuevas grandes masas y capas de la población a las cuales el capitalismo imperialista empobrece rápidamente obligándolas, así, a colocarse en el plano de la lucha anticapitalista. Este hecho se observa especialmente en todos los países sometidos, directa o indirectamente, a la influencia imperialista.

En esas circunstancias y bajo esas condiciones generales por el imperialismo, cuyas tendencias de descomposición universal son evidentes, el papel de la vanguardia del proletariado, es decir del Partido Comunista, es cada vez más importante y decisivo. Teniendo siempre en cuenta sus finalidades revolucionarias, el Partido Comunista debe colocarse al frente de todas las luchas reivindicacionistas de las masas obreras y campesinas, tratando, en cada caso, de llevar la lucha a su mayor desarrollo en bien de las mismas masas en lucha y de la causa general del proletariado. Es más. El Partido Comunista debe ser el intérprete más rápido y fiel de las necesidades y aspiraciones de las masas y, consecuentemente, en cada oportunidad debe plantear las reivindicaciones necesarias y lanzar su palabra de orden llamando o incitando a las masas a la lucha contra la explotación capitalista. La menor y la aparentemente más insignificante necesidad o aspiración de los proletarios en su acción contra los capitalistas debe ser contemplada, tenida bien en cuenta y resueltamente apoyada por los comunistas. Las cuestiones de salario, el aumento de la jornada de trabajo, los impuestos, etc., todo cuanto afecte a las masas oprimidas debe motivar la actuación resuelta y sin tardanza de los comunistas.

Solo actuando de esa manera el Partido Comunista atraerá cada vez más a las masas obreras y campesinas y será su guía efectivo y real; sólo así el Partido Comunista podrá cumplir con su rol de estado mayor de la clase obrera, coordinando y encauzando su acción, y, simultáneamente, organizando debidamente los cuadros de las masas obreras y campesinas para las luchas decisivas contra la dominación capitalista, por la toma del poder y por la emancipación proletaria.

II. — Si la situación general de empobrecimiento acrecentada por el imperialismo y sus funestas consecuencias, y si el movimiento de grandes masas en contra de semejante situación es evidente en casi todos los países del mundo, en Chile no lo es menos.

En Chile la situación de las masas obreras es por demás angustiosa. Durante muchísimos años la clase dominante ha venido pagando salarios de hambre a los trabajadores y exigiéndoles jornadas excesivas de labor y toda clase de sacrificios, llegando así a determinar grandes movimientos de la clase obrera en procura de alguna conquista en el salario, en el trato, en las condiciones generales del trabajo, etc. Pero si la situación ha sido mala para los trabajadores de las ciudades, es decir, para los obreros que pueden emplear mayores medios para defenderse de la voracidad capitalista o del Estado burgués y para hacer oír su voz de protesta y aun arrancar alguna conquista al capitalismo, en cambio la situación de los trabajadores del interior del país ha sido todavía peor, casi desesperante. En las regiones del salitre, del carbón y del cobre, y en las haciendas y fundos agrícolas no sólo se han empleado las formas del sistema capitalista de explotación sino que se han mantenido y mantienen las formas feudales más bárbaras de dominación política y moral sobre los trabajadores, todo lo cual viene a hacer más penosa y difícil su vida. Hay regiones donde los fundos, las oficinas o las minas son verdaderos feudos y donde los proletarios, aunque reciben un salario, están en la

más terrible condición de esclavos y la vida entera de ellos y de sus familias pertenece al patrón, al dueño del feudo minero o agrícola y donde no se puede preferir una protesta ni una queja. Allí, el derecho de reunión y aun el de tránsito no existen, el derecho de pensar se desconoce y la relativa libertad de prensa y de circulación de los diarios obreros se prohíbe y se persigue. Sólo hay, allí, el salario de hambre y la jornada agotante y brutal, y sólo hay la pulpería de la empresa o del feudo para envilecer y degradar a los trabajadores, moral y físicamente, en provecho del capitalismo. En la región del cobre, sobre todo, los feudos de El Teniente, Potrerillos, Chuquibambilla, Los Condes, etc., son ejemplos bien típicos de toda esa situación de explotación despiadada y brutal de que son víctimas los trabajadores que caen bajo las garras de los señores feudales de nuestros tiempos. Pero aún hay más. Para mantener ese régimen de ignorancia, las empresas y los feudos tienen sus propias policías armadas que vigilan a los obreros como a seres condenados a trabajos forzados que estuvieran en un presidio, y para explotarlos más aún les pagan los salarios con fichas que sólo tienen valor dentro del feudo, hecho mediante el cual los trabajadores viven eternamente encadenados y atados al carro funesto de sus explotadores.

Por otra parte, ese régimen de explotación sin igual llega también hasta los pequeños agricultores, los que necesariamente deben luchar a la par del resto de los trabajadores, para acabar con la condición de siervos que los aplasta. Tanto los "inquilinos" como los "medieros", después de trabajar años enteros con sus mujeres e hijos en la tierra, son expulsados de los campos por los terratenientes en la forma más arbitraria y brutal. A unos se les expulsa cuando la cosecha está próxima a levantarse, sin darles plazo ni tiempo para sacar sus animales y sus útiles de labranza, y a otros se les obliga a levantar la cosecha cuando le conviene al señor dueño de la tierra, obligándoseles a vender la parte que a ellos les corresponde de los productos, a sus propios explotadores.

Todo eso sin recibir jamás una indemnización por las mejoras que dejan en los campos de que se los expulsa.

Frente a todo ese régimen de explotación y de dominación las masas obreras y campesinas de las distintas regiones del país se han levantado y planteado grandes luchas sostenidas desde sus sindicatos y apoyadas por la Foch y el Partido Comunista.

En esas luchas algunas conquistas se han obtenido. Pero la burguesía, fiel a su condición de clase explotadora y a sus propósitos de enriquecimiento, frente a los anhelos de bienestar de los trabajadores, no vaciló nunca en valerse hasta de las represiones más sangrientas de su Estado, en todas las regiones del país, para destruir las organizaciones obreras y quitar las mejoras que los trabajadores habían podido conseguir, por un momento, después de múltiples batallas y de enormes sacrificios, resultando así que la situación general de los obreros y los campesinos sigue siendo actualmente tan angustiosa como lo fué siempre.

Mas todavía hay otro factor que ha venido a sumarse para empeorar la situación general del proletariado; es el grave problema de la desocupación como resultante de la crisis de varias industrias y fundamentalmente de la crisis salitrera. Para comprender la magnitud de este problema que tan hondamente afecta a la clase obrera, sin que la burguesía ni el Estado se preocupen de la vida de los cesantes, basta decir que con el cierre casi total de las 90 oficinas que funcionaban en el norte en 1925, han quedado más de 35.000 obreros del salitre, jefes de familia, sin trabajo y en la mayor miseria.

III.— Ante esa situación general del proletariado, el Partido Comunista de Chile debe estar cada vez mejor preparado para dirigir y encauzar los esfuerzos de los trabajadores chilenos por la conquista de sus reivindicaciones y por su liberación del yugo capitalista.

Desde largos años atrás los militantes del Partido Comunista de Chile han estado al frente de las grandes luchas de los trabajadores del país y de especial manera en las regiones del salitre, el carbón y el cobre. De ese modo nuestro

joven Partido ha ido adquiriendo la confianza y la simpatía de las masas obreras y sus militantes han ido capacitándose en las luchas contra la burguesía.

En la hora actual, ante la agravación de las condiciones de la clase obrera y las perspectivas de grandes movimientos proletarios, ante las perspectivas de una posible dictadura militar y ante los problemas a plantearse con la penetración del imperialismo, las tareas de nuestro Partido Comunista son cada vez más importantes. Recogiendo las enseñanzas de sus propias actividades y sobre todo de sus luchas en base de reivindicaciones inmediatas sostenidas en varias ocasiones en diversas regiones del país, aunque aisladamente y sin responder a un plan general; recogiendo las valiosas enseñanzas del proletariado internacional, y, sobre todo, teniendo en cuenta las tácticas y directivas de la Internacional Comunista, urge que nuestro Partido Comunista se dé un programa de acción que contemple y refleje las necesidades de las masas obreras, formulando reivindicaciones concretas que sean capaces de moverlas y encausarlas, y que al mismo tiempo sirva, ese programa, para orientar la acción de los comunistas en todos los terrenos, a fin de que los esfuerzos del proletariado y del propio movimiento comunista contra la burguesía resulten más eficaces.

Al formular sus reivindicaciones, de acuerdo con las tácticas revolucionarias de la I. C. y con lo anteriormente establecido, y al colocarse a la cabeza de las masas obreras, el Partido Comunista no sólo llevará sus luchas hasta sus mayores consecuencias en beneficio de las mismas masas, sino que a la vez logrará que éstas no caigan bajo la influencia nefasta del reformismo, ni tampoco desviadas de sus fines emancipadores por los recursos engañosos de que pretenda valerse la burguesía. Pues, como ha ocurrido muchas veces, es muy posible que en más de una ocasión una reivindicación formulada por los comunistas frente a una cuestión cualquiera sea también formulada, bajo la presión de las masas, por los elementos reformistas, (usachistas, socialistas, demócratas, etc.), pero esto, lejos de conducir a error sobre nuestra táctica o a creer en la bondad de los reformistas, ha de venir a servirnos, una vez más, para desenmascarar a éstos ante los trabajadores que les siguen, pues en tales casos esos reformistas, al igual que sus correligionarios de todos los países, en cuanto la burguesía oponga la menor resistencia y el proletariado se muestre dispuesto a seguir adelante, ellos abandonarán a aquél en mitad de la batalla o lo traicionarán abiertamente, mientras que los comunistas seguirán en su puesto de vanguardia alentando al proletariado a proseguir en la lucha hasta la victoria. Esto demostrará, en los hechos, que lo que distingue a los comunistas de los reformistas, permanentemente, es el fondo que se persigue en todas las luchas proletarias, es decir, eso demostrará que, mientras los reformistas se mueven teniendo en cuenta sobre todo las conveniencias y los intereses de la burguesía, procurando no lesionarlos, en cambio los comunistas tienen únicamente en cuenta los intereses del proletariado, que son inconciliables con los intereses de la burguesía.

De otra parte, al plantear sus reivindicaciones, el Partido Comunista en cada oportunidad podrá más fácilmente poner al descubierto las tentativas que la burguesía realiza actualmente para desnaturalizar su esencia clasista y desviar de su histórica finalidad revolucionaria al proletariado. En efecto; actualmente la burguesía chilena, so pretexto "de amparar a los trabajadores", y visto que le es imposible matar el movimiento obrero, se ha lanzado a la tarea de dictar leyes que tienden a esos propósitos enunciados anteriormente. Como casos típicos está la ley que determina la creación de los llamados "Sindicatos Industriales" y que tiende a encadenar a los trabajadores a los intereses de los patronos, a impedir su acción general de clase, a corromper su ideología revolucionaria, y a corromper sus propias filas, creando la "aristocracia obrera". Como caso está también la Ley de Conciliación y Arbitraje, que sólo tiende a quitar a los trabajadores su arma específica de lucha: la huelga, y todos los demás recursos que diariamente emplea para defenderse de la permanente explotación de que es víctima por parte de la clase capitalista.

De acuerdo con las premisas precedentemente sentadas sobre la acción que corresponde desempeñar a los comunistas en las luchas proletarias y en base de la situación general del proletariado chileno suscitadamente expuesta antes, el Comité Ejecutivo ha elaborado el siguiente proyecto de programa de acción y de Reivindicaciones Inmediatas para nuestro Partido Comunista, el cual contiene diversas reivindicaciones frente a una serie de cuestiones fundamentales de suma actualidad, ante las cuales el Partido debe tener su línea de conducta claramente establecida. Por su claridad y por su extensión, nos eximimos de comentar en detalle esas reivindicaciones, esperando que con su sola enunciación ellas serán bien comprendidas en sus alcances clasistas y revolucionarias por todos los compañeros.

PROYECTO DE PROGRAMA DE ACCION Y DE REIVINDICACIONES INMEDIATAS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

1.0 ACCION CONTRA EL FASCISMO Y LA RECCION EN GENERAL--

Organización sistemática de la lucha contra el fascismo y contra toda perspectiva de dictadura militar o civil. Constitución del frente único de todas las organizaciones sindicales, políticas e ideológicas proletarias para la lucha contra la reacción en una Liga Nacional Proletaria Antifascista. Constitución de secciones de la misma en todas las regiones del país y realización constante de toda clase de demostraciones en contra del fascismo, con la más amplia participación de las organizaciones de obreros y campesinos pobres.

Defensa de la más amplia libertad de propaganda, de prensa, de reunión y de huelga, para las organizaciones sindicales y políticas de la clase obrera, incluso para los obreros del Estado y de los servicios públicos. Derogación de toda traba nacional, provincial, municipal o policial que afecte a la clase obrera y a los campesinos pobres o a sus organizaciones.

Lucha contra la tentativa de poner fuera de la ley a los sindicatos o partidos de clase.

2.0 POR LA RUSIA OBRERA Y CAMPESINA--

Lucha en pro del reconocimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Sovietistas, desde el punto de vista de los intereses del proletariado. Oposición a toda tentativa de **reacción internacional** contra la Unión Sovietista.

3.0 LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO--

Oposición sistemática a todo nuevo empréstito. Lucha por la confiscación de una parte de las ganancias capitalistas para pagar las deudas relativas a empréstitos.

Lucha contra toda concesión imperialista. Revisación de las concesiones acordadas, teniendo en cuenta garantizar las condiciones de vida de los trabajadores ocupados en ellas y las necesidades de los consumidores proletarios y campesinos pobres, con la intervención de sus organismos de clase.

Oposición a toda tentativa de monopolio imperialista. Frente único para la lucha contra el imperialismo.

Defensa del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. Defensa de los pueblos atacados por el imperialismo. Constitución de la Federación de los latino-americanos, para la lucha contra el imperialismo. Alianza con la Rusia Sovietista.

Lucha contra la Liga de las Naciones y la Oficina Internacional del Trabajo. Organización de los obreros y campesinos de toda América para la lucha contra

el "gompersismo" imperialista, o sea contra la tendencia de la "aristocracia obrera", que tiende a supeditar el movimiento obrero a los intereses del imperialismo yanqui.

a) CUESTION DE TACNA Y ARICA--

Lucha contra las maniobras del capitalismo nacional y del imperialismo, en torno a la cuestión de Tacna y Arica. Acción contra el chauvinismo burgués, que pretende engañar a las masas y demostración a las mismas del origen capitalista de esa cuestión, (guerra del 79), así como del fin esencialmente imperialista de las "soluciones" que se gestan en Wall Street, de acuerdo con las burguesas de Chile, Perú y Bolivia. Alianza solidaria de las masas proletarias de los tres países, contra el imperialismo y por la instauración del Gobierno obrero y campesino.

4.0 SOBRE MILITARISMO Y ARMAMENTISMO--

Oposición al militarismo burgués, a los presupuestos de guerra y marina y a todo crédito para armamentos.

Oposición a toda guerra capitalista y de conquista imperialista.

Defensa de los pueblos oprimidos, contra los países imperialistas. Armamento del proletariado.

Defensa de todas las reivindicaciones inmediatas de los soldados. Supresión de los Consejos de Guerra. Derecho de los soldados a manifestar sus opiniones. Instrucción militar en el lugar de su residencia. Derecho de los conscriptos a retirarse a sus casas después de sus horas de instrucción. Contralor de las eximiciones por comisiones especiales de conscriptos. Mejoras en las comidas y en el trato que se da a los conscriptos. Severa represión de todo abuso de jefes, oficiales o clases. Derecho de negarse a intervenir en los conflictos entre el proletariado y la burguesía (huelgas, etc.). Creación de las cajas de ayuda al conscripto. Lucha contra el servicio militar obligatorio. Ayuda del Estado a las familias de los obreros y campesinos pobres de los conscriptos llamados a las filas. Creación de comisiones de conscriptos que controlen el régimen interno de los cuarteles, barcos de guerra, etc.

5.0 REGIMEN IMPOSITIVO--

Supresión de todo impuesto que grave a las clases obreras y campesinas. Régimen impositivo que grave a los capitalistas, a los terratenientes, a las grandes fortunas. Impuesto al lujo y al vicio.

6.0 CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA--

Fijación de un precio máximo para los artículos de consumo por comisiones designadas por los Sindicatos obreros y los campesinos pobres. Lucha contra la especulación. Revisión periódica de los salarios, de acuerdo al aumento del costo de la vida. Organización de cooperativas obreras.

7.0 SOBRE EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA--

Fijación de los precios máximos de alquiler por comisiones de arrendatarios pobres. Vivienda mínima de dos piezas, para familia no mayor de tres persona. Constitución de Comités de arrendatarios en todo el país. Contralor de las condiciones higiénicas de las viviendas por comisiones de arrendatarios. Higienización de los conventillos. Construcción de viviendas higiénicas por el Estado en cantidad suficiente para los trabajadores, y administración de las mismas por comisiones de las organizaciones obreras. Represión de los intermediarios y mayordomos.

Amplios derechos a tener vivienda a las familias con niños. Pago de los arriendos a mes vencido.

8.0 CONDICIONES DE TRABAJO Y SALARIOS—

a) Jornada máxima de 8 horas de día y 6 de noche, para los adultos. Jornada de 5 horas diurnas para los menores de 16 años de edad y supresión del trabajo nocturno para los mismos.

Semana de 44 horas, en el trabajo de día, y de 36 horas en el de noche, como máximo, y pago de la misma como si fuera de 48.

Fijación de un salario mínimo de acuerdo al costo de la vida, para todos los obreros y empleados. Igualdad de salario para ambos sexos. Fijación de un salario mínimo para los aprendices, por los sindicatos obreros.

Descanso semanal de 42 horas seguidas para todos los obreros y empleados. (Sábado inglés).

Atención médica y salario íntegro de los accidentes, a cargo de los patrones desde el día del accidente hasta su completa curación. Supresión de todos los trámites burocráticos; gestión a cargo de los sindicatos. Fijación de las indemnizaciones en caso de muerte o invalidez, por los sindicatos. Todas las enfermedades del trabajo serán consideradas como accidentes.

Retiro con sueldo íntegro a cargo de los patrones de todo obrero imposibilitado de trabajar, bajo el contralor del sindicato. Creación de un fondo especial, administrado por los sindicatos obreros, con una contribución impuesta a las ganancias capitalistas.

Reglamentación del trabajo a domicilio por los sindicatos obreros y bajo su contralor, garantizando las mismas condiciones de vida que tienen los demás obreros de la industria.

b) Abolición de todo sistema de fichas y todo otro procedimiento de pago que no sea en moneda nacional, especialmente en las oficinas salitreras, y en las minas del carbón y del cobre.

Lucha en favor del pago de los gastos de regreso a los obreros al lugar de contratación, incluyéndose los gastos de transporte de la familia y mobiliarios. Desahucio de un mes íntegro de salario, aparte de dichos gastos.

Ningún descuento de los salarios, abolición de las multas y del pago de las herramientas que se destruyen en el trabajo.

Libertad de tránsito a los comerciantes particulares en los establecimientos industriales y mineros.

Las poblaciones o campamentos obreros en la región salitrera, en las minas de carbón y de cobre y en los fundos, deben ser de libre tránsito; libre circulación de la prensa obrera en los mismos.

Lucha por la supresión absoluta de toda policía particular de las empresas. Higienización de los talleres, fábricas, minas y de todos los demás lugares de trabajo y lucha constante por la adopción de medidas de seguridad en defensa de la vida y la salud de los trabajadores.

Garantías para los obreros, de no ser expulsados de sus viviendas en el caso de abandonar el trabajo, hasta que consigan nueva ocupación.

Lucha contra la obligación de adquirir mercaderías en las proveedurías o pulperías patronales.

9.0 SOBRE LA DESOCUPACION—

Pago de la mitad del salario a los desocupados, a cargo de los patrones y bajo el contralor de los sindicatos obreros. Creación de Bolsas de Trabajo y del contralor sindical por los sindicatos obreros. Lucha contra las oficinas de colocación privadas y patronales. Obligación patronal de solicitar los obreros al sindicato. Organización de los desocupados, y suspensión del cobro de todo arrendamiento por las viviendas que habitan los mismos, mientras dure su cesantía.

(Continuará)

ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

MES DE DICIEMBRE

- 16 1918 Primer Congreso de los Soviets de obreros y soldados de Alemania.
- 17 1933 Primer vuelo de Wilburg Wrigh en aeroplano.
- 18 1773 Comienzo de la guerra de independencia en los Estados Unidos.
- 21 1908 Conferencia de los bolcheviques en París.
- 22 1895 Lenin es arrestado en San Petersburgo por participar en la organización de la Unión de Lucha para la emancipación de la clase obrera.
- 24 1918 Combates en las calles de Berlín.
- 1924 Muerte de Luis E. Recabarren, leader de los comunistas de Chile.
- 25 1920 El Congreso de Tours se pronuncia por la adhesión a la Internacional Comunista.
- 26 1825 Sublevación de los decembristas en San Petersburgo.
- 1925 Asesinato de Enrique G. Müller, jefe de las juventudes comunistas sudamericanas durante las sesiones del Congreso del P. C. de la Argentina, por un sicario de la burguesía.
- 28 1908 Terremoto en Sicilia; 200.000 muertos.
- 29 1918 Fundación del Partido Comunista Alemán.
- 1919 Ocho revolucionarios húngaros son ahorcados por los verdugos de Horthy.
- 30 1916 Muerte de Raspoutine.
- 31 1877 Muerte de G. Courbet, pintor francés miembro de la Comuna.

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

REVISTA QUINCENAL

Organo del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

PRECIO DE SUSCRIPCION

Argentina		Otros países	
Suscripción trimestral . . . \$ m/n 1.00		Suscripción trimestral . . . \$ oro 0.50	
Número suelto „ „ 0.20		Suscripción semestral . . . \$ oro 1.00	
		Número suelto \$ oro 0.10	

Pedidos mayores de 25 ejemplares, 25 ojo de descuento

Toda la correspondencia de redacción y administración, giros, etc., remítase a nombre de José F. Penelón, calle Estados Unidos 1525, Buenos Aires
República Argentina.

"LA INTERNACIONAL" "ORDINE - NUOVO" Diario escrito en español e italiano Organo Central del Partido Comunista de la Argentina Redacción y Administración Estados Unidos 1525 Buenos Aires, Rep. Argentina	"JUSTICIA" Diario Central del Partido Comunista de Chile Redacción y Administración Río de Janeiro 465 Santiago, Chile
"JUSTICIA" Diario Central del Partido Comunista del Uruguay Redacción y Administración Yl 1629, Montevideo Rep. Oriental del Uruguay	"LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA" Organo del Secretariado Sudamerica- no de la Internacional Comunista Redacción y Administración Estados Unidos 1525 Buenos Aires, Rep. Argentina

LIBROS Y FOLLETOS

pueden obtenerse en la

Editorial "La Internacional"

Solicite Lista de Libros y Pre-
 cios a la Administración de --

"La Correspondencia Sudamericana"

Calle ESTADOS UNIDOS 1525,
 Buenos Aires, Rep. Argentina.